



Carmen Rodríguez

Eliminado: ¶

El Masaje Metamórfico

TRABAJO FIN DE CURSO.

EL MASAJE METAMÓRFICO

ESCUELA ESPAÑOLA DE
TERAPIA TRANSPERSONAL.

Alumna: Carmen Rodríguez García.

Primavera 2008

CURRÍCULUM VITAE.

Profesión: Terapeuta y Quiromasajista.

Estudios realizados: Técnico especialista “Dietética Nutrición”

Quiromasajista. Reflexología

Maestría de Reiki

Formación en Masaje Metamórfico.

Seminarios: Flores de Bach. Chakras.

Trabaje como técnico Sanitario en diferentes hospitales de la Comunidad de Madrid y residencias Geriátricas.

En 1993 mi primer proyecto independiente con la apertura de mi propio herbolario.

En la actualidad trabajo en mi propio domicilio como Terapeuta y Quiromasajista.

En mi desarrollo y crecimiento personal destacaría:

En 1991 realizó el Control Mental de José Silva, continuo con una terapia conductista en el Centro Beltrán Russell, posteriormente realizo una sesiones de PNL con Elvira García, todo esto me lleva a una interiorización que amplio con diferentes retiros de Yoga y Meditación Zen, cursos de risoterapia, crecimiento personal y terapia con flores de Bach, en la actualidad todos conocéis mi camino de crecimiento en la escuela.

Doy las gracias:

A todo el equipo de la escuela y a todos vosotros por acompañarme en este proceso, que ha hecho de mí, un nuevo ser con mayor conciencia, aceptación y observación.

A mi esposo e hijos por su amor incondicional y porque sin ellos mi vida sería otra.

NAMASTE.

OM SHANTI SHANTI OM.

ÍNDICE.

Resumen De la Técnica Metamórfica.

Masaje Metamórfico. Introducción.

Historia.

Patrón Prenatal.

Correspondencias.

Influencias.

Motivación.

Manifestaciones del Cambio.

Pacientes y Practicantes.

Conclusiones.

Bibliografía.

RESUMEN DE LA TÉCNICA METAMÓRFICA. -

El Masaje Metamórfico es también conocido como Terapia Prenatal y Metamorfosis.

Fue creado a mediados de los años 60, hallándose actualmente en plena evolución, creándose nuevos enfoques y niveles en su contenido teórico y aplicación práctica.

Fue creado por el naturópata y reflexólogo británico Robert St. John, como fruto de su dilatada experiencia terapéutica de más de 60 años. Descubrió la existencia de un mapa psicológico del ser humano, reflejado en el pie, bajo el mapa de los puntos de la reflexología podal.

Gracias a su gran sensibilidad y frecuente práctica, fue descubriendo diferentes áreas de referencia, siendo las principales las zonas de “Padre” y de la “Madre”. Entre ambas zonas se extiende el mapa reflejo del periodo de gestación. La zona del “Padre” corresponde al momento de la concepción, y la zona de la “Madre” al momento del nacimiento.

Su localización la encontramos a lo largo de la línea de reflejo de la médula espinal, en el borde interno de ambos pies (muy cerca del reflejo de la columna vertebral en la reflexología podal). Consideradas en todo su recorrido nos encontramos con el siguiente mapa:

PRECONCEPCIÓN.- Puntos 1 y 2:

Período durante el que atraemos todo un conjunto de influencias, materiales e inmateriales. Se halla situado en un plano más allá del tiempo y del espacio.

Se ubican en esta etapa los puntos 1 y 2 (ver gráfico), situados en la uña del pulgar y que corresponden con las glándulas Pineal y Pituitaria.

Glándula Pineal: Órgano de pensamiento. Conocimiento Absoluto.

Fontanela.

Proporciona al hombre la posibilidad de crear sus propios conceptos.

Glándula Pituitaria: Glándula maestra del Sistema Endocrino.

Vínculo entre el cuerpo y la mente.

Influencias Materiales: Trasmisión genética de nuestros padres o aspectos biológicos.

Influencias Inmateriales: Las que atraemos como seres individuales, el conjunto de nuestra trayectoria espiritual.

Junto con estos dos conjuntos de influencias, tenemos todas aquellas, que podríamos denominar “**Medio ambientales**” en un sentido amplio: Época histórica de la humanidad, país, cultura, religión, medio social, entorno familiar, etc. Se podría resumir en la herencia biológica o genética, y en la herencia espiritual, individual o Karma, influenciadas por todo el conjunto de factores que acabo de mencionar.

Es por supuesto muy importante el estado anímico de los padres en el momento de la concepción y durante el conjunto del embarazo, especialmente de la madre. Es muy importante que el hijo sea querido y acogido con amor.

Herencia genética= crecimiento físico temporal.

Herencia Kármica= evolución espiritual eterna.

CONCEPCIÓN.- Punto 3:

Momento de la formación de la primera célula embrionaria. Corresponde a la “*Zona del Padre*”, al inicio de la columna cervical. Se localiza en la articulación falángica del pulgar.

POST-CONCEPCIÓN.- Punto 4:”Compromiso con la vida”

Corresponde a la zona situada entre la primera articulación del dedo pulgar del pie hasta el centro del arco o puente. Desde la primera vértebra hasta la octava o décima torácica.

Período que transcurre hasta la semana *18 de gestación*.

La energía se centra únicamente en el desarrollo interno y en la capacidad para ser consciente.

Es el comienzo de la formación de órganos: pulmón y corazón.

Es el momento de darse, en algunos casos, abortos espontáneos.

PERIODO DE ANIMACIÓN O MOVIMIENTO.-Punto 5:

Poder de decisión.

Aquí se halla aproximadamente el punto medio de la gestación.

Corresponde a la zona del pie, entre el hueso cuneiforme y navicular.

Vértebra torácicas 8,9 y 10. Diafragma y Plexo Solar.

Entre la semana **18 y 22 de gestación.**

El diafragma separa la parte del cuerpo superior-respiratoria de la inferior digestiva. La primera está relacionada con el tiempo y el espacio y la segunda con la tierra. El equilibrio entre las dos proporciona la salud y la normalidad.

Maduración de órganos. Estomago, hígado, vesícula, bazo, páncreas.

Etapas en la cual la madre siente por primera vez el movimiento del feto.

PRE-NACIMIENTO.- Punto 6: Principio de la determinación.

Corresponde a la zona comprendida entre el punto medio del arco o puente y el talón, vértebra torácica 9 y 10, área del plexo solar hasta la base de la columna, zona sacra y lumbar.

Desde la semana **22 hasta el momento del parto, aproximadamente entre las semanas 38 y 40**, dependiendo de cada caso.

Se establecen las características de interacción.

El cuerpo está ya formado pero no preparado para el nacimiento al mundo exterior. Es consciente de su capacidad de acción y se prepara para ella en el mundo. La mente se orienta hacia la vida, las personas, y las relaciones.

NACIMIENTO.- Punto 7: La acción.

Este área coincide con la **“Zona de la Madre”**, que corresponde el tendón de Aquiles y los bordes del talón. Zona refleja de la base de la columna vertebral, Cóxis.

También incluye la totalidad del área pélvica, reflejando nuestro movimiento desde un tronco cerrado a uno abierto y nuestra capacidad de enfrentarnos a situaciones nuevas.

Conexión con la Madre Tierra.

Asentamiento a la vida.

El practicante de la Técnica o Masaje Metamórfico se sitúa en un estado interior de desapego, permitiendo así que obre la propia fuerza de Vida del paciente, por nuestro medio, iniciando el proceso de cambio que necesite.

Es importante observar los procesos de enfermedad y las dificultades en nuestro camino de vida, en general, como peldaños de evolución personal, oportunidades de crecimiento y fortalecimiento interior, con frutos personales y sociales.

El Masaje Metamórfico trabaja en un plano más allá de los síntomas de la enfermedad, en un plano temporal, cuando fue creado el bloqueo, o cristalización en el tiempo, liberando y deshaciendo sus secuelas, enquistadas en nosotros en forma de patrones mentales caducos.

Este Masaje puede ser aplicado a todo tipo de personas, y en todas las edades, en mujeres embarazadas trabajamos también sobre el nuevo ser que deviene. También se puede efectuar durante el sueño, incluso sin tocar físicamente los pies, recorriendo “la grabación etérica” del periodo prenatal a una distancia aproximadamente de 30 cm de la piel.

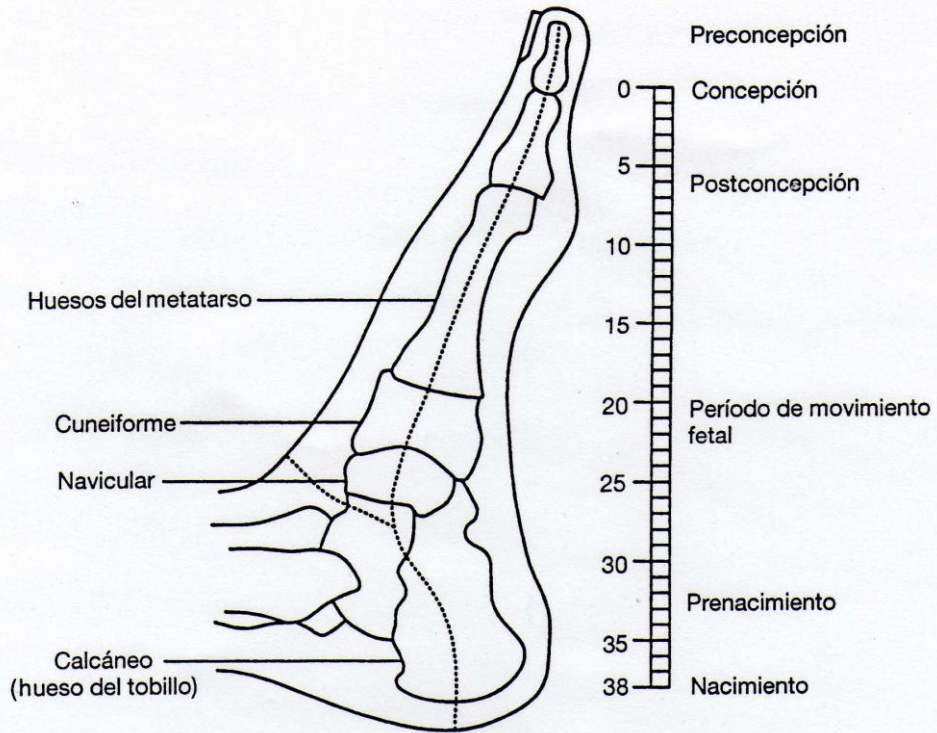
El trabajo puede efectuarse directamente sobre la columna vertebral, aunque esta forma era desaconsejada por Robert St. John, debido a que podía producir reacciones demasiado intensas en el paciente. Prefería trabajar desde los pies, para ofrecer una “distancia” más creativa y manejable, en su proceso metamórfico. Existen actualmente modalidades de Masaje Metamórfico, surgidas durante los últimos años que intercalan en el trabajo ambas zonas, además de manos y cabeza. Los pies se relacionan con el movimiento, las manos representan la capacidad de actuar, y la cabeza los esquemas de pensamientos que utilizamos.

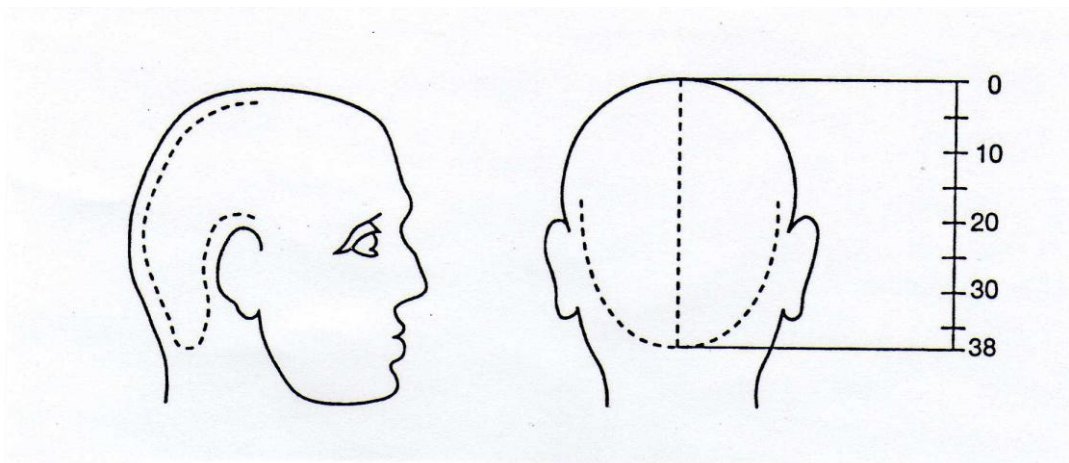
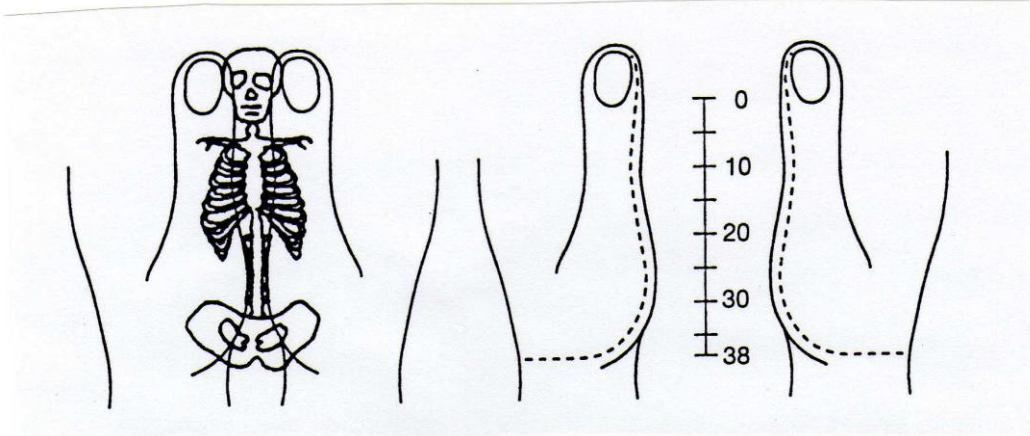
No hacemos diagnóstico, acompañando las posibles reacciones emocionales o fisiológicas que pudiesen aparecer durante la sesión, sin condicionar; es decir; una actitud desapegada aunque sin llegar a la indiferencia. Tampoco importa que se le duerman los pies o que él o ella quedasen dormidos, pues actúa igual. Hay que tener presente que pueden surgir períodos de “reajuste interior”, durante los que se reproduzcan síntomas físicos o actitudes mentales pasadas, esto nos indicará que se ha iniciado el proceso de sanación.

La duración del tratamiento la determina el propio paciente, que es quien dirige su terapia. Añadimos al trabajo de los pies el de las manos y cabeza, masajeando en ellas igualmente, las líneas “prenatal” y del “cambio”.

Dividimos la hora de sesión en tres partes:

Pies: 40 minutos, manos 10 minutos, cabeza 10 minutos.





MASAJE METAMÓRFICO

UN CAMINO de lo que somos a lo que podemos ser.

[...]Que el poder sanador de la luz

ilumine mi visión

para que en mi se unan todos los

opuestos aparentes,

y que, más allá

del bien y del mal,

deje de ver la vida

en blanco y negro [...]

John Shane, 1978 (La “Canción de la autocuración”)

INTRODUCCIÓN.

Un encuentro con la vida.

Recuerdo de Jhon Lennon, una frase que nunca se me olvida y que siempre de una manera u otra me acompaña:

“La vida es Eso que nos ocurre, que pasa, mientras estamos ocupados haciendo cosas”! ¡Que insondable verdad! ¡Que profundo silencio! Profundo silencio que se manifiesta en nosotros y en nuestra naturaleza.

Cuando comulgamos con ella y observamos el encuentro entre la tierra y la semilla, entre el útero y el embrión, entre el que da y el que recibe en el masaje metamórfico; sentimos como va produciéndose el milagro de la metamorfosis. Es un encuentro vital donde no se espera nada en particular y en lo que lo que surge, se acepta como es. La semilla muere a lo que cree que es en ese momento, para poder transformarse en una planta o en un árbol. El embrión muere a lo que también cree que es en ese momento, para dar lugar al ser humano.

Y a nosotros ¿Qué nos ocurre? ¿A qué deberíamos morir en cada momento para llegar a ser quienes somos? A todo aquello que nos impide participar de ese constante proceso vital de aceptación y adaptabilidad. La semilla se transforma en árbol, la larva en mariposa y el embrión en un ser humano.

Y nosotros ¿En qué elegimos transformarnos? La elección es nuestra, y la capacidad para realizarla también. Es precisamente a través de esa elección consciente, cuando decidimos recibir un masaje metamórfico, cuando esa capacidad de transformación se manifiesta en nosotros.

Este masaje se realiza a través de un suave contacto con el paciente, como el que mantiene la tierra y la semilla, en sus pies, manos y cabeza y concretamente en las zonas reflejas de la cabeza, columna vertebral y las caderas, que a su vez se corresponden con la **concepción, desarrollo y nacimiento**. (zonas que explicaré en el desarrollo de mi trabajo)

Estos lugares por sí mismos nos definen una estructura temporal, siendo ésta, el tiempo que pasamos en el útero materno. Según Roberth St.John, creador de esta propuesta, es precisamente este período cuando la semillas de lo que en un futuro van a ser nuestras características y circunstancias en la vida, quedan sembradas y establecidas, constituyendo nuestro futuro potencial de transformación, potencial que se irá liberando en la medida en que vamos realizando el masaje metamórfico.

Una de las singularidades de este masaje es la posibilidad de realizarse simultáneamente aquí y ahora, y en el tiempo en el cual esas características semillas, que se van a ir transformando durante el masaje al irse liberando su potencial, fueron sembradas.

Esto es posible gracias a la fuerza vital del paciente que es la que realiza todo el trabajo de transformación, al no estar limitada por el espacio-tiempo, ni la materia.

La función del practicante, sería la de ser un catalizador que asiste al proceso de transformación del paciente. La tierra en su encuentro con la semilla, no le demanda nada en especial, la acepta como es y desde dentro de la semilla surge el poder que la transformará en árbol. Lo mismo ocurre con el embrión en su encuentro con el útero, la madre asiste a su desarrollo dejando que por sí sólo se manifieste.

En esta actitud de ser catalizador que tanto definiría la tierra como a la madre en sus respectivos encuentros, es con la que trabajamos en el masaje metamórfico. Es esta actitud respetuosa, desapegada y amorosa desde donde el que da permite ser la que recibe. No tratamos de hacer nada por el otro, ni tan siquiera querer curarle, y que si no podemos reír ni llorar por nadie, cómo pretenderíamos curarle.

Es precisamente en la fuerza vital del paciente, guiada por la inteligencia innata, en donde descalza nuestra certeza, confianza y aceptación, de que la transformación está teniendo lugar.

El masaje metamórfico ofrece al paciente la posibilidad desde él mismo. En la medida en que puede hacerse responsable de sí y de su circunstancia actual, todo un proceso curativo profundo o reversible comienza. Y un estado de comprensión y aceptación de lo que pasa le acompaña, mas allá del color y la angustia que muchas veces nos embarga en estos procesos.

Es a fin de cuentas, una propuesta que nos invita a “*darnos cuenta*” de la realidad que somos, para ir dejando aquella que creemos ser, que nos invita a morir, para finalmente vivir.

HISTORIA.

*Hombre, pisa la tierra suavemente;
Lo que a polvo se asemeja
es también la sustancia de la que están hechas las galaxias.*

EVELYN NOLT. (The glory Which is Earth).

A comienzos del siglo XX Willian Fitzgerald, medico norteamericano, dividió el cuerpo en 10 zonas, desde la cabeza hasta los dedos de las manos y los pies, y estableció que la energía que fluye por estas áreas recorre el cuerpo hasta llegar a los puntos reflejos de ambas extremidades, surgiendo la terapia de Zonas.

La reflexología pretende provocar cambios en el cuerpo físico realizando presiones que activan a nivel reflejo órganos, vísceras y sistemas.

Los pies, son como un espejo, en el que tanto el izquierdo como el derecho reflejan ambos lados del cuerpo, respectivamente. Los dedos de los pies reflejan la cabeza, el cerebro, los ojos, la nariz, la boca y los senos. Las plantas reproducen los órganos internos, y la estructura ósea imita la contextura corporal. Los talones reflejan la zona pélvica, incluyendo los órganos de reproducción y eliminación; y la columna vertebral se evidencia en el borde óseo de la cara interna de ambos pies, desde la primera articulación del “dedo gordo”(primer dedo) hasta el hueso del talón. Los extremos superiores de las uñas de los dedos mayores de cada pie reflejan la glándula pineal, y los extremos inferiores la glándula pituitaria. La línea que cruza la parte superior del pie desde la base del hueso interior del tobillo hasta la base de su hueso exterior indica el área refleja del anillo pélvico.

Así llegamos a la conclusión de que gran parte del proceso de curación consiste en la liberación: en otras palabras, el poder de curación se activa ante la estimulación de la energía y no de un punto específico.

La reflexología demuestra que los pies reflejan el resto del cuerpo, y que los resultados no se consiguen a través de la actividad en los sistemas nervioso o circulatorio porque no existe vínculos directos entre los órganos internos y los pies; de hecho, sugiere que nuestra capacidad para curarnos a nosotros mismos reside en nuestro sistema energético interno. Los físicos explican lo mismo con otras palabras: que en la asombrosa complejidad del cuerpo humano, *cada célula es un holograma que contiene el conocimiento de cada una de las demás células y, por consiguiente, del organismo en su totalidad.*

A partir de la Reflexología se desarrollo una técnica sumamente importante, iniciada por **ROBERT ST. JHON**, Naturópata y Reflexólogo, investigando sobre los mapas de los puntos reflejos de los pies, llegó a la conclusión de que en algunas zonas, generalmente a lo largo de la cara interna lateral del pie. (Que correspondería a la columna vertebral), los efectos producidos por la terapia no solo eran de carácter físico sino también lo eran de tipo *emocional y psicológico*.

Debido a que la columna vertebral, que constituye el soporte óseo del cuerpo, contiene al sistema nervioso central y no existe separación alguna entre el cuerpo y la mente, la atención de Robert St. John se centró en la observación de los efectos psicológicos del tratamiento. Al trabajar sobre el área de los talones, notó que en el paciente surgía una asociación con lo que él denominó “*principio materno*”. Si existían bloqueos o desequilibrios en esa zona —que refleja la base de la columna vertebral, los órganos sexuales y el lugar del nacimiento— *entonces había dificultades en la relación entre el paciente y su madre, o en el principio materno dentro del paciente mismo; es decir, en su capacidad para expresar aptitudes como la capacidad de cuidar, nutrir y ser receptivo*. Posteriores observaciones de otros practicantes permitieron concluir que estas dificultades también pueden estar relacionadas con el arraigo, el contacto con la realidad o el hecho de “*poner los pies sobre la tierra*”

Después de descubrir el principio materno en la zona del talón, llegó la pregunta más lógica: ¿ dónde se encontraba el principio paterno?. Al trabajar sobre el área circundante a la primera articulación del primer dedo del pie, que se corresponde con la parte superior del cuello donde los nervios salen del cerebro para adentrarse en la médula espinal, si aparecían bloqueos en esa región significaba que existían dificultades psicológicas en el paciente con el “*principio del padre*”, *el padre externo o la figura de autoridad*. Posteriores observaciones demostraron que el paciente también podía tener dificultades para expresar su *propia autoridad interna o sus cualidades paternas, o bien tener problemas con el derecho a ser él mismo e, incluso, con el derecho a ser*.

Para reconocer dichos estados psicológicos, Robert St. John había superpuesto un mapa psicológico al mapa de reflejos físicos, gracias a lo cual percibió que entre el principio del padre en el dedo del pie y el principio de la madre en el talón existía un reflejo de otro mapa, un mapa temporal sobre los nueve meses que pasamos en el vientre de nuestra madre. Así, los puntos reflejos de la columna vertebral son considerados el soporte de una estructura de tiempo. Durante la concepción, podría decirse que el padre es el miembro más activo de la pareja, ya que es el único momento en que participa de la creación de una nueva vida. Obviamente, la madre también es partícipe de la concepción, y percibe el producto de su participación en el momento en que da a luz. Entre ambos acontecimientos se desarrolla el período gestacional. Por consiguiente, mientras trabajamos sobre esta zona, en realidad estamos trabajando sobre la estructura temporal durante la cual se establecieron inicialmente todas nuestras características.

Fue en la década de los sesenta cuando Robert St. John hizo su descubrimiento, al que habían hecho alusión los acupunturistas chinos tradicionales. En un primer momento le dio el nombre de Terapia Prenatal, ya que se ocupaba del período prenatal o de gestación, pero con posterioridad decidió denominarla "*Técnica Metamórfica*".

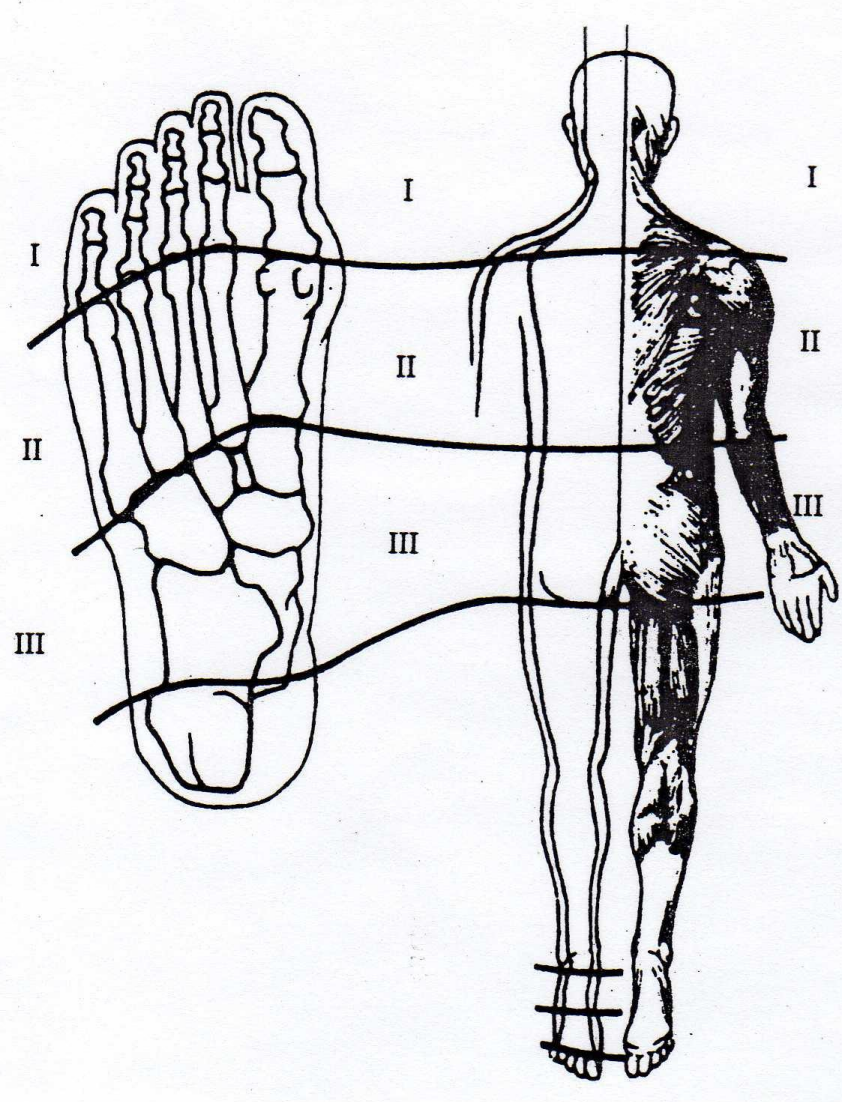
Nos centramos en este período prenatal no como algo pasado, sino como una parte integral de nuestro presente. En este sentido, el tiempo es como un río que fluye desde un lago hacia el mar, y en el que la humedad alcanza la atmósfera para regresar a la tierra y repetir el ciclo. Los sucesos del pasado aún existen de alguna forma. En *Nacimiento sin violencia*, el doctor Frederick Leboyer sugiere que la columna vertebral conserva en su interior todos los recuerdos de nuestro período prenatal, y explica que a través de la columna estamos en contacto permanentemente con las paredes del útero y de todos los movimientos que se producen dentro de nuestra madre. En los reflejos espinales encontramos el patrón prenatal.

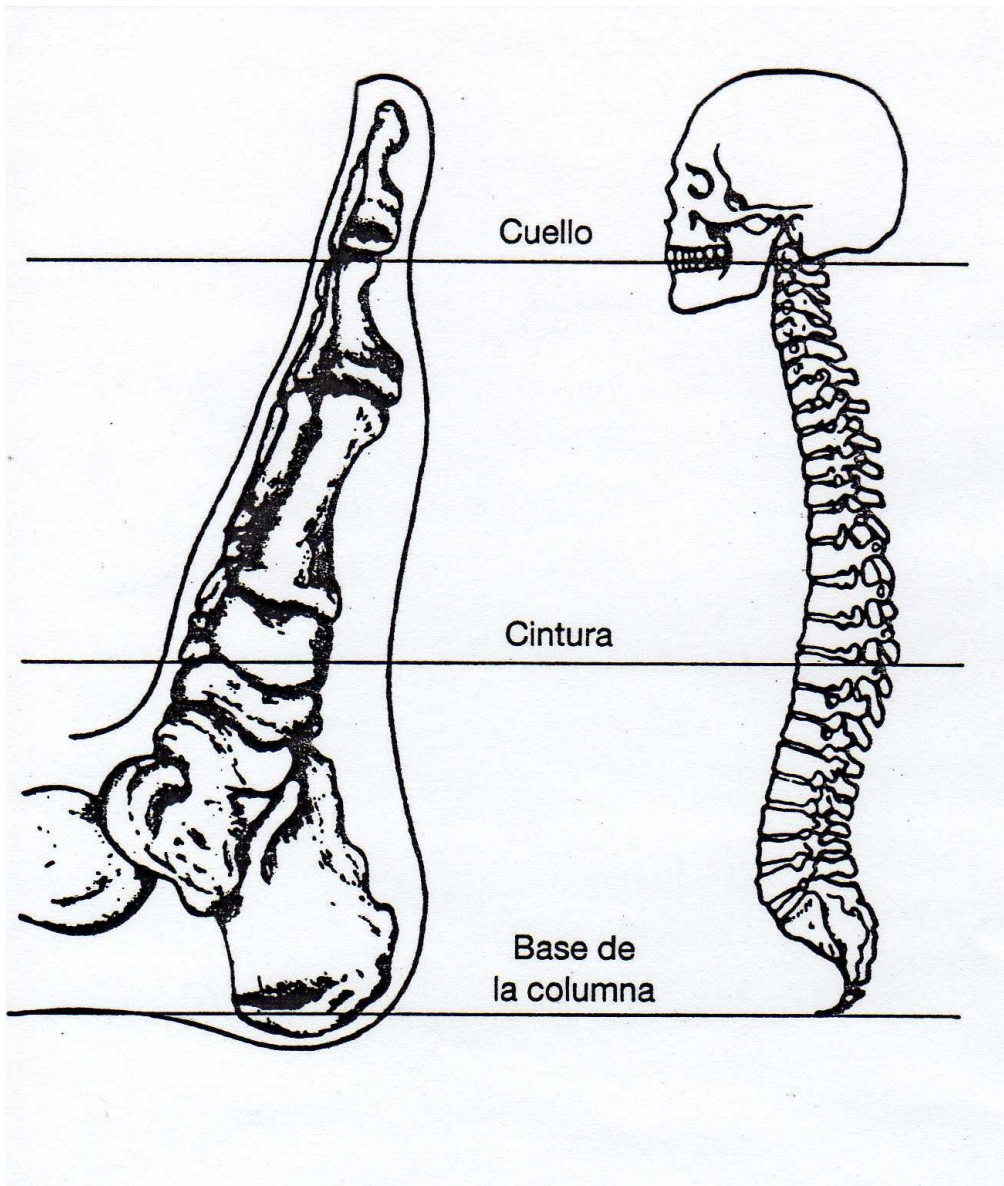
Se descubre así un nuevo mapa, que describe una imagen previa de la zona reconocida hasta entonces. En primer lugar, contamos con el mapa de la reflexología, que muestra el cuerpo físico reflejado en los pies. Luego encontramos que existe un mapa psicológico debajo del físico y bajo el mapa psicológico descubrimos el mapa del período de gestación. En cualquier caso, si miramos más allá de ese mapa, siempre encontramos vida.

El principio de la autocuración y la posibilidad de que la cura sea permanente se le ocurrió a Robert St. John cuando comenzó a practicar su propia versión de la reflexología (entonces denominada terapia refleja). Es allí donde puede percibirse la clara distinción entre la reflexología y la Técnica Metamórfica. La primera apunta a producir cambios dentro del cuerpo, principalmente a nivel físico. La Técnica Metamórfica trabaja de otra manera, con el tiempo, y permite que la fuerza vital provoque un cambio en el interior del paciente. El especialista en reflexología trabaja específicamente sobre las áreas correspondientes a las enfermedades del paciente con el objetivo de aliviarlas, mientras que el practicante de la Técnica Metamórfica no presta atención a los síntomas ni a las enfermedades, sino que siempre trabaja sobre el patrón prenatal, que es el área que representa el momento en que se establecen por primera vez las fortalezas y debilidades del ser humano. Con esta práctica los cambios pueden manifestarse no sólo a nivel mental, emocional y del comportamiento, sino también a nivel físico. El practicante se centra en una estructura temporal y en la fuerza vital que fluye a través de la misma. No analiza el territorio de los síntomas y las enfermedades, sino el de la vida. Aferrarnos al mapa nos impedirá observar el terreno que nos rodea; el objetivo final es que dejemos de lado todos los mapas que hemos utilizado hasta ahora y únicamente los tengamos en cuenta como referencia; sólo así podremos ver la tierra, la vida.

La principal cuestión es que las oscilaciones en el flujo de energía y el estado de conciencia durante el período gestacional crean las características con las que vivimos nuestra vida actual. La relación entre el período de gestación y la columna vertebral, y el hecho de que las tensiones de dicha fase se manifiesten en ellas, resulta secundario. Por eso, el enfoque de la reflexología resulta irrelevante, ya que trabajamos sobre un abstracto como es la estructura temporal. Tomamos el sistema reflejo, y más específicamente el área del reflejo espinal de los pies, como soporte de dicho período de tiempo, y eso es lo que nos permite trabajar desde una actitud de desapego.

Debido a que el período gestacional pertenece al pasado, es evidente que el trabajo de la Técnica Metamórfica debería concentrarse en ese momento. Pero el tiempo no es un factor lineal: los sucesos del pasado continúan con nosotros. Con la desarticulación de la estructura temporal, la fuerza vital del paciente puede alterar las características establecidas o formadas en el pasado (que aún ejercen un efecto sobre él) y deshacerse de ellas, creando por consiguiente una mayor libertad interior. De esta forma se activa la capacidad del paciente para curarse a sí mismo.





PATRÓN PRENATAL.

El tiempo es el continuo a través del cual experimentamos los cambios en nuestros espacios psicológicos.

James Rudolph Murley (The Sanity Book).

Para intentar entender quién y qué somos debemos partir de un punto, así que analicemos la concepción, ya que es el momento en que nos convertimos en materia. Ignoramos si la conciencia está plenamente presente en ese instante o no; lo importante es que en ese momento nos manifestamos en la tierra en forma física. Todos los seres vivos poseen ciertas características básicas en común, como la capacidad de curación y regeneración, la habilidad de crear un todo a partir de una parte, o la aptitud para adaptarse a los cambios en el ambiente, como la facultad de broncearse frente a la exposición solar. El proceso de la embriogénesis, que es la creación de un ser individual a partir de la concepción, es una magnífica demostración de que es posible generar un todo a partir de una parte. Y este hecho lo vincula directamente con la curación.

El óvulo y el espermatozoides son partes de la madre y del padre, y en la concepción se unen para crear una única célula que contiene la herencia genética de ambos progenitores. Esta célula, denominada cigoto, experimenta una serie de transformaciones que permiten la creación de un nuevo organismo con elementos de ambos padres.

Cada individuo, por tanto, tiene dos “ramales” de herencia: las propiedades generativas universales, responsables de procesos como la embriogénesis y la curación, que transforman partes en todo; y las características particulares transmitidas por los genes, que se expresan en el proceso de transformación de la vida.

Desde esa primera célula, el embrión humano “pasa por muchas etapas de desarrollo diferente. En la embriología convencional encontramos una descripción del embrión, que al principio parece ser una simple línea pero que después se extiende tanto en forma longitudinal como lateral.

Existe una escuela de pensamiento que correlaciona este crecimiento con el desarrollo de la conciencia, y que denomina desarrollo “*céfalo-caudal*” al crecimiento longitudinal y al crecimiento lateral, “*desarrollo próximo-distal*”.

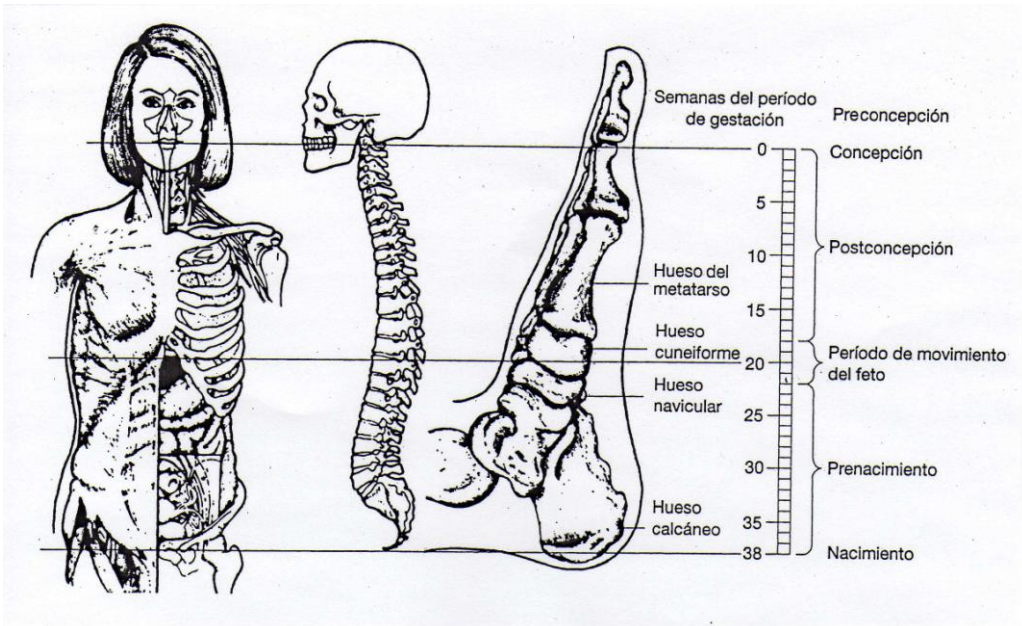
El desarrollo céfalo-caudal es el movimiento que se produce desde el cerebro hasta la base de la columna vertebral: una expansión descendente.

Jonathan Daemion afirma: “ *El desarrollo físico del embrión, entonces, sugiere que una masa de energía vital concentrada en la cabeza comienza a impulsarse hacia abajo, dando vida y formando progresivamente las áreas inferiores del cuerpo*”. El desarrollo próximo-distal es una expansión hacia fuera, un movimiento desde la columna vertebral (considerada el centro del cuerpo) hacia el exterior a través de las extremidades. *[Si la conciencia depende en gran medida del desarrollo del cuerpo físico como el vehículo de la conciencia, entonces la conciencia del embrión avanza hacia fuera desde un “centro” restringido, en dirección a las extremidades más expuestas.]*

La teoría de la recapitulación expresa un tercer desarrollo, aquel en el que el embrión humano, en sus diversas etapas, se asemeja al embrión de otras formas de vida, desde el pez y el pájaro hasta el mamífero, lo cual demuestra que, en lo que a la conciencia se refiere, los genes transmiten no sólo evolución de la humanidad, sino todo el proceso de evolución de la vida, y que a través de la evolución el hombre refleja otras formas de existencia.

Si analizamos las múltiples formas en que la conciencia evoluciona durante el crecimiento del embrión, podremos interpretar mucho mejor lo que somos ahora. Los procedimientos antes descritos también se relacionan con otro, que en la Técnica Metamórfica recibe el nombre de patrón prenatal. Aquí recordando que el movimiento céfalo-caudal de la conciencia del embrión se desplaza en forma descendente desde la cabeza hasta la base de la columna vertebral, el punto reflejo de la concepción se localiza en la parte superior de la columna y el nacimiento, en la base. El movimiento próximo-distal, que se produce desde la columna hacia fuera, en dirección a las extremidades, puede ser interpretado desde otros puntos de vista, concretamente como el del bebé que se encuentra dentro del útero y el bebé que ha salido al mundo exterior. También podríamos considerar que nuestra energía se expresa desde un centro hacia fuera a través del pensamiento, la acción y el movimiento, y a través de la cabeza, las manos y los pies.

El crecimiento del feto, que parte de una única célula y se convierte en un ser humano completo, constituye un extraordinario proceso de evolución. Ahora analicemos más detalladamente el patrón prenatal, cuya gran importancia descubrió Robert St. John, y que abarca no sólo el desarrollo físico, sino también el de la conciencia dentro del útero.



PRECONCEPCIÓN

Aquí la conciencia de la futura vida avanza, en un plano abstracto, hacia el momento de la concepción. Se trata de un estadio sin tiempo, espacio ni materia en la que se supone que las influencias que se precipitarán en la concepción están siendo atraídas hacia la nueva vida. La preconcepción corresponde al primer dedo del pie, concretamente al área situada en la parte superior de la primera articulación. Ése es el punto reflejo de la cabeza, que contiene los aspectos cerebrales, intelectuales y místicos de nuestro ser.

CONCEPCIÓN

Se trata de un punto focal en el tiempo, la unión de todos los factores que formarán la nueva vida. Ya hemos mencionado que la primera célula formada por la unión del espermatozoide y el óvulo contiene todo el patrón genético del nuevo ser, y que cada célula subsiguiente contendrá el patrón original. En consecuencia, en este momento ya está presente el *“programa”* del nuevo organismo, para que se desarrolle en los nueve meses siguientes. En términos de la conciencia, se trata de una precipitación en la materia de todas las influencias y características que conforman nuestro ser. Es el punto de partida de la persona individual que somos en la actualidad.

Este momento en el tiempo corresponde a un punto del pie situado en la primera articulación del primer dedo. Se trata del punto reflejo del hueso llamado atlas, que es la primera vértebra de la columna vertebral. También corresponde al cuello y al punto de la cabeza donde se inicia la columna. Forma el puente entre nuestro centro del pensamiento abstracto y la realidad física de nuestro ser en el mundo.

POSTCONCEPCIÓN

Son los primeros cuatro meses y medio, desde la concepción hasta las semanas 18 ó 22; se trata de un período de intenso crecimiento físico, de desarrollo formativo interno en el que el embrión se establece en la materia. Hablamos de la etapa *“aférente”*, implicando que la energía se dirige hacia el interior y se centra únicamente en el desarrollo y la capacidad de ser consciente. En términos de la conciencia, resulta imprescindible que exista un compromiso con la vida, que parece tener lugar aproximadamente en la sexta semana, ya que se trata del momento en el que se forman los pulmones, que son los órganos que nos permiten existir de forma independiente.

Si no se produce dicho compromiso, puede producirse un aborto espontáneo entre la sexta y la décima semana de embarazo. El embrión pasada esta primera etapa, se ocupa de establecerse como individuo. Así que el período formativo en sí mismo, que es el proceso de maduración a nivel individual, comienza en la sexta semana y se prolonga hasta las semanas 18 ó 22.

El término *individual* deriva del latín *individuos*, que significa “*sin división*”. En este sentido, el *verdadero* individuo no experimenta división alguna: está totalmente unido a todo lo demás. Así, la nueva vida, a pesar de que se está formando como un ser separado, ignora la diferencia entre sí misma y su entorno. Paradójicamente, este hecho habla de la inconsciencia de la individualidad personal y la conciencia de la individualidad verdadera.

La post-concepción corresponde al área localizada entre la primera articulación del primer dedo del pie y el centro del arco que se extiende entre los huesos cuneiforme interno y navicular. Este punto del pie refleja el área situada entre la parte superior de la columna vertebral y la superficie comprendida entre la octava y la décima vértebras torácicas. También corresponde a la zona del pecho, desde la garganta al plexo solar, que incluye corazón y los pulmones. Aquí encontramos las áreas más personales y privadas de nuestra conciencia.

PERIODO DE MOVIMIENTO FETAL.

Se trata del momento en el que la madre siente por primera vez un movimiento claro del bebé dentro del útero. Es un momento clave para el feto, ya que, con su cuerpo establecido, comenzará a moverse hacia fuera, ha explorar y a descubrir las limitaciones de su entorno. En su movimiento comprende que no está solo, sino que existe también otra persona (su madre). En términos de conciencia, este período tiene lugar entre las semanas 18 y 22 del embarazo, y muestra el paso de la conciencia del propio ser a la noción de la existencia de otro; del estado de introversión al de extroversión, y del desarrollo interno a la expansión hacia fuera. En consecuencia, se trata de un periodo de cambio absoluto, de apertura a la conciencia, al mundo.

El período de movimiento del feto corresponde al punto del pie situado entre los huesos cuneiforme y navicular, que reflejan las vértebras torácica octava, novena y décima, y también el plexo solar.

PRENACIMIENTO

Este período se extiende desde las semanas 18/22 del embarazo hasta el nacimiento. El cuerpo ya está formado, pero aún no está preparado para el nacer, para salir al mundo. El feto necesita todo este tiempo para prepararse: tiene que abandonar el útero, un espacio cerrado e íntimo, para adentrarse en uno abierto y social que es el mundo exterior. Aquí establece las cualidades de interacción y comunicación. El individuo como entidad ya se ha formado, y está tomando conciencia de que es un ser separado; percibe el ambiente externo como un espacio en el que se mueve, como algo contra lo que lucha en ciertos casos y con lo que fluye en otros. También se percata de su capacidad para actuar. Por tanto, se trata de una etapa de preparación para la acción. Hablamos entonces de la etapa “eferente”, haciendo referencia a la energía que se mueve hacia fuera, centrada en la capacidad de respuesta. Se trata del desarrollo de la relación y de la definición del individuo en el mundo.

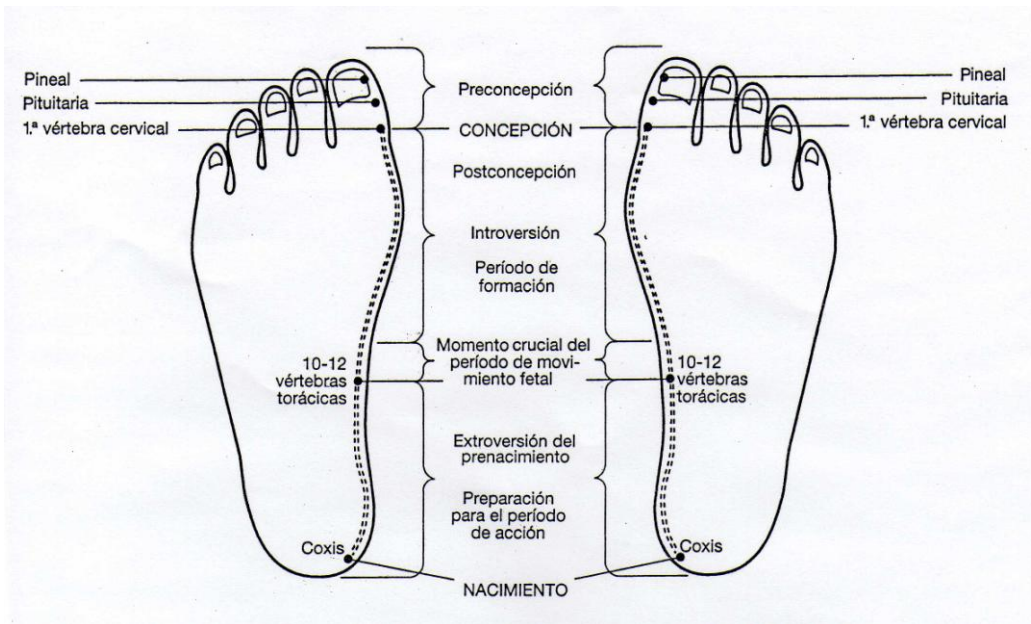
El prenacimiento corresponde al área localizada entre el centro del pie y el talón, que refleja la columna vertebral desde la octava/décima vértebras torácicas, desde el plexo solar hasta la base de la columna. Esta zona incorpora el sistema digestivo, los riñones y los órganos reproductores.

NACIMIENTO

Obviamente, ésta es una etapa de gran cambio y un momento para la acción o no acción. El feto, normalmente, motiva el momento de su propio nacimiento cuando se encuentra preparado para el cambio y en el parto, tanto la madre como el feto, afrontan el final de su relación única porque se convierten en seres separados. Dependiendo de las circunstancias, esto provocará miedo, aislamiento, pánico y rechazo, o alegría, confianza, unidad y expansión.

En términos de la conciencia, la acción que tiene lugar determinará si existe una sensación de libertad o de restricción en nuestra vida posterior, en esos momentos en que nos enfrentamos a cambios radicales.

El nacimiento corresponde al punto del talón en el que el tendón de Aquiles se une al hueso, que a su vez refleja la base de la columna vertebral. También abarca toda la zona pélvica, y refleja nuestro movimiento desde un espacio cerrado a uno abierto y nuestra capacidad para avanzar en situaciones nuevas.



Quizá no debería sorprendernos que durante el transcurso de toda nuestra vida nos encontramos con “repeticiones” del despliegue de la conciencia en el útero. Por ejemplo, las perturbaciones mentales, las tensiones y la ansiedad resultarán apaciguadas o eliminadas mediante una mayor conciencia corporal, lo cual trasladará la conciencia fuera de la cabeza, como en el movimiento céfalo-caudal. De forma similar, la desorientación física, el caos externo o la incapacidad para hacer frente al mundo suele aliviarse cuando nos “centramos”, como en el movimiento próximo-distal, y partiendo del corazón o del plexo solar nos movemos hacia fuera, clarificando nuestra sensación de dirección así como nuestra capacidad.

Si analizamos el patrón prenatal podremos verlo reflejado también en nuestra vida, como por ejemplo cuando se nos ocurre una idea. La etapa de formación y de desarrollo precede la expansión de la idea para comprobar de qué forma puede ser aplicada. Luego llega el momento de la acción, la comunicación de la idea, las críticas, los elogios o los comentarios del mundo. El proceso de nacimiento, en cualesquiera de sus formas- mental, emocional o física-, suele ser un período de dolor, oscuridad y confusión; de contricción y expansión que se suceden de forma alterna; un momento en el que no sabemos con certeza hacia dónde vamos pero somos conscientes de que debemos llegar. Este patrón también se corresponde con el de la vida humana. Si equiparamos la concepción con el punto del nacimiento, la primera corresponde a la postconcepción, donde no existen límites entre nosotros y los demás; la etapa más sociable y extrovertida de la adolescencia corresponde al período del movimiento fetal, cuando nuestros cuerpos están completamente formados pero aún no se encuentran maduros; y la edad adulta corresponde al prenacimiento. En todos los nacimientos hay una muerte: la muerte de la madre y el hijo como un único ser, que da paso al nacimiento de dos. Y en todas las muertes hay un nacimiento: el de la ilimitación a partir de la individualidad.

Ya hemos visto como reflejamos todo el proceso de evolución en nuestro interior, así que estamos en condiciones de avanzar una etapa más en nuestra comprensión del período de gestación estableciendo otro paralelismo, en el que nuestra concepción puede ser equiparada al comienzo del tiempo y nuestro nacimiento al momento de unión entre el espermatozoide y el óvulo. De esta manera vamos más allá de nuestro propio período de gestación para alcanzar el concepto atemporal contenido en nuestros pies.

Los patrones que encontraremos son tres: uno, que abarca desde el comienzo del tiempo al momento de nuestra concepción; dos, desde la concepción hasta el nacimiento, como ya hemos visto en detalle; y tres, desde nuestro nacimiento hasta el momento actual de nuestra vida. Así abarcamos lo atemporal y lo temporal.

Una vez trazado el desarrollo de nuestra conciencia durante el período gestacional, podemos analizar más en detalle nuestra pregunta original: ¿de dónde proviene la conciencia? Por sorprendente que parezca, esta cuestión se relaciona con teorías recientes sobre el sistema endocrino, en particular con las glándulas pineal y pituitaria, ambas situadas en el cerebro. El sistema endocrino es un grupo de diminutas glándulas que excretan ínfimas cantidades de hormonas capaces de regular todas las funciones corporales, desde el pensamiento hasta la reproducción. Se trata de un sistema autónomo, es decir, que opera “por sí mismo” y, por consiguiente podría ser equiparado al instinto del hombre, ya que responde inmediatamente a los estímulos y mantiene el equilibrio de la entidad cuerpo-mente. Un buen ejemplo es la secreción de adrenalina como consecuencia del estímulo del miedo.

La pineal es una glándula misteriosa que parece no tener ninguna función directa, aunque en los casos de desórdenes mentales graves suele verse desprovista de los cristales de calcio que normalmente presenta. El doctor Karl Köning afirma lo siguiente: “Este órgano, que se mantiene de forma velada y misteriosa dentro de nuestro organismo [...] vive en nosotros como si fuera el germen de una planta cuyo resto se ha marchitado. Como el ovario de una planta [...] impregnado de ideas eternas y ofreciendo al hombre la posibilidad de generar sus propios conceptos. Es un órgano de pensamiento a través del cual aprendemos a “saber” y, en consecuencia, a cambiar las ideas eternas por conceptos terrenales. Ésa es la razón por la que Descartes afirmó que la glándula pineal es la sede del alma humana. Su función es la de mantener abierta la puerta que separa el alma del reino del espíritu”. Esta idea sugiere que la glándula pineal es el lugar de entrada de la conciencia, el máximo punto de conocimiento, aunque en el hombre moderno permanece en estado casi latente. Resulta interesante notar que sobre esta glándula se sitúa la fontanela, que se mantiene abierta durante toda la gestación e incluso permanece en ese estado después del nacimiento.

Debajo de la glándula pineal se encuentra la pituitaria, conocida como la “glándula maestra” del sistema endocrino debido a que influye directamente sobre todas las demás glándulas. Parecería que el elevado conocimiento de la pineal es canalizado hacia la tierra a través de la pituitaria: “Si la glándula pineal apunta al terreno del espíritu, la pituitaria apunta hacia la tierra. El alma humana despierta a la conciencia terrenal mediante este diminuto órgano”.

En el ámbito científico, los encargados de confirmar este hecho fueron los ganadores del Premio Nobel de 1977, los doctores Roger Guillemin y Andrew Schally, por su trabajo sobre las hormonas, en particular sobre la glándula pituitaria: “Su investigación podría explicar de qué forma la mente afecta el bienestar físico y mental a través de las hormonas [....].

Se trata de un vínculo entre el cuerpo y el alma”.

Entonces, en términos de la conciencia, la glándula pineal es la sede del conocimiento absoluto y la glándula pituitaria el centro de la mente superior.

Hemos visto que los genes de nuestros padres, literalmente, nos “construyen”, pero aún no hemos respondido la pregunta sobre el origen de la conciencia. Obviamente, volvemos al ámbito de las suposiciones. Antes de la concepción, en el plano abstracto, parece existir un movimiento de energía y conciencia hacia un punto focal. Desde allí la energía se transforma para que pueda convertirse en materia en el momento de la concepción. En términos de la conciencia, ese punto focal constituye, después de la concepción, la glándula pineal, y la etapa de transformación pasa a ser la glándula pituitaria.

Para simplificar este concepto, recurramos a la analogía de la construcción de un edificio. Un arquitecto piensa en edificar una casa, y se sienta a dibujar los planos. Los constructores, con sus materiales, la construirán siguiendo instrucciones precisas. En el caso del ser humano, los padres son, evidentemente, los constructores. Resulta sencillo pensar que los genes son las instrucciones a seguir, pero ¿podemos afirmar que contienen la personalidad, la individualidad? Si no es así, entonces hemos de suponer que en el momento de la concepción se produce una unión entre los constructores y los materiales, por un lado, y el arquitecto, por el otro. La idea original de construir una casa es comparable a la glándula pineal, y el trazado de los planos a la glándula pituitaria. En la etapa de preconcepción, la inteligencia diseña el programa de la nueva vida, reuniendo, por así decirlo, las características que influirán sobre la pureza de dicha existencia, mientras se desplaza hacia la primera célula formada por la unión de los padres.

Para ampliar aún más la analogía de la construcción de una casa, los chinos nos recuerdan que no vivimos en los ladrillos sino en los huecos que quedan entre ellos, que son las habitaciones. ***Nuestros padres pueden haber aportado los ladrillos con los que estamos contruidos, pero en el espacio entre éstos se encuentra nuestra conciencia superior.***

Físico		Conciencia
Esta etapa evolutiva estará presentada en el cuerpo físico por las glándulas pineal y pituitaria, respectivamente.	<i>Preconcepción</i>	Movimiento de la inteligencia y la vida desde lo infinito, eterno y absoluto a lo finito, temporal y relativo, con el fin de manifestarse. La vida y la inteligencia se focalizan y se transforman para expresarse como materia.
Unión entre espermatozoide y óvulo.	<i>Concepción</i>	Precipitación de todos los elementos —materiales y no materiales— necesarios para ayudarnos a cumplir nuestro objetivo en la tierra.
Días 0 a 49: formación de los órganos. Días 49 a 98: los órganos aún no funcionan completamente. El feto conforma una unidad con la madre.	<i>Postconcepción</i>	Expresión de la condición como ser humano y posteriormente de la individualidad. Queda establecido el aspecto aferente y, por tanto, el aspecto masculino del ser. Se forman los patrones mentales mientras se desarrolla la capacidad de conciencia.
A pesar de que el feto debería comenzar a moverse en el útero en la semana 14 ahora que sus órganos funcionan en su totalidad, su madre no lo percibe hasta las semanas 18-22. El feto adquiere autonomía.	<i>Movimiento fetal</i>	Apertura al mundo. Movimiento desde la conciencia de sí mismo a la conciencia de otro ser.
A partir de la semana 22 el feto duerme, se despierta, reacciona a los sonidos externos y a las luces (provenientes desde fuera del útero). Alrededor de la semana 32 la cabeza se encaja.	<i>Prenacimiento</i>	Expresión del ser social. Queda establecido el aspecto eferente y, por tanto, el aspecto femenino del ser. Desarrollo de la capacidad de respuesta ante el mundo y los estímulos externos. Preparación para la acción.
Aparición del bebé y fin de la relación única entre la madre y su hijo.	<i>Nacimiento</i>	Acción o inacción. Sensación de libertad y autonomía en el mundo.

CORRESPONDENCIAS

Aquello que parece más débil y confundido

En ti es lo más fuerte y determinado.

¿Acaso no es tu aliento el que ha erigido y fortalecido

la estructura de tus huesos? “Kahlil Gibran” (El profeta)

Cuando nos encontramos deprimidos, nuestro cuerpo parece pesado e inerte; cuando estamos contentos nos sentimos ligeros y llenos de vida. Nuestra mente y nuestro cuerpo funcionan como una unidad.

Todo en el universo –y eso incluye aquello que conforma nuestro ser- es energía. Esta energía puede adoptar diferentes formas, pero ya se trate de una condición física, un conflicto mental, una alegría emocional o una realización espiritual, siempre es energía. Cuando en nosotros no existe armonía podemos tener tos, sentirnos enfadados, sufrir dolor de espalda o encontrarnos desorientados y confundidos. Si unimos el dolor psicológico y el físico comprenderemos que no existe diferencia, independientemente de su forma de expresión: el desequilibrio subyacente es simplemente energía que necesita un conducto de salida. Partiendo de ese concepto, podemos aprender a “leer” las señales que nos envía el cuerpo; a ver cuál es el desequilibrio que está teniendo lugar a todos los niveles. Afortunadamente, siempre contamos con un “letrado” que nos ayuda.

Robert St. John. desarrolló la teoría de las correspondencias entre las tres estructuras celulares principales del cuerpo humano: tejidos duros, tejidos blandos y fluidos.

TEJIDOS DUROS.-

Se puede decir que son las manifestaciones físicas de la energía que afluye en la **concepción**. Nuestros huesos contienen los rasgos heredados, los esquemas Kármicos y todos los demás factores que son atraídos por la nueva vida. Se relacionan con las **rocas y minerales** de la tierra. La columna vertebral es el centro de esta estructura y representa el **esquema prenatal**. Para que la vida se pueda manifestar debe adquirir una forma:

El esqueleto; constituye la forma de energía mas condensada.

Un trauma o rotura en esta estructura implica un profundo conflicto interior, a menudo a nivel inconsciente.

La estructura ósea es el patrón del que partimos, y los tejidos blandos representan lo que hacemos con él.

TEJIDOS BLANDOS.-

Corresponden a nuestro aspecto mental y expresan el continuo **movimiento** de transformación que tiene lugar en nuestro interior y son: la piel, la carne, los órganos, los nervios y los músculos, y es posible establecer un paralelismo entre ellos y la tierra. La carne y la piel cubren los huesos; los músculos, tendones y ligamentos les dan movimiento, fuerza y flexibilidad, en tanto que los órganos internos, dirigidos por el sistema nervioso autónomo, mantienen las funciones corporales.

Nuestro tejido blando se corresponde con nuestro aspecto mental y expresa el continuo movimiento de cambio que se produce en nuestro interior. Los músculos son el medio por el que la estructura del tejido duro consigue moverse, y de la misma manera nuestro aspecto mental nos permite movernos y cambiar según nuestra perspicacia y entendimiento.

El tejido blando de nuestro cuerpo refleja nuestras características, traumas y experiencias más profundos.

Las personas que caminan erguidas, se puede decir que se enfrentan al mundo, mientras que aquellas que tienen la espalda encorvada y hombros caídos llevan a cuestas una gran carga psicológica de algún tipo. Las tensiones quedan atrapadas en los músculos provocando bloqueos de energía. La memoria de acontecimientos pasados se queda fijada en nuestros tejidos, provocando cambios reales en nuestra forma física. También es posible que construyamos capas de grasa para proteger ciertas áreas de nuestro cuerpo que contienen conflictos no resueltos.

Los tejidos blandos nos confieren movimiento y los fluidos lo direccional.

FLUIDOS.-

Los fluidos que encierra nuestro organismo – sangre, agua, linfa- lo impregnan completamente y fluyen en su interior, afectando su salud y equilibrio. Se correlacionan con los océanos y los ríos que surcan todo el planeta.

Aproximadamente el 90 por 100 de nuestro cuerpo es fluido, principalmente agua, que actúa como un gran mar interno que fluye incesantemente, con olas y corrientes capaces de afectar la dirección del flujo.

Los fluidos se corresponden con nuestro aspecto emocional.

La acción de orinar es una liberación de emociones, y por eso en momentos de miedo o pánico sentimos la apremiante necesidad de orinar.

Los trastornos musculares indican inactividad en la movilidad de la mente.

Los trastornos coronarios indican un aspecto mental que está en desacuerdo con la capacidad de impregnar la estructura de alimento vivificante con la penetración de la “vida” en cada célula.

Los trastornos hepáticos indican una inhibición de los principios de **acción** que afecta a la capacidad de hacerse cargo del mantenimiento de la vida.

Los trastornos de vesícula denotan un conflicto con la capacidad de deshacerse de los esquemas emocionales del pasado.

El endurecimiento de las arterias expresan una actitud de rigidez hacia el libre fluir de los sentimientos.

TEJIDOS DUROS	ESTRUCTURA	ASPECTO ENERGÉTICO	PODER	ESPÍRITU
TEJIDOS BLANDOS	MOVIMIENTO	ASPECTO MENTAL	CONCIENCIA	INTELIGENCIA
FLUIDOS	DIRECCIÓN	ASPECTO EMOCIONAL	SENTIMIENTOS	EXTASIS

MOVIMIENTO- ACCIONES- PENSAMIENTO.-

El motivo por el que la cabeza, las manos y los pies participan en la Técnica Metamórfica es que estas tres áreas de comunicación externa se corresponden con las tres acciones primarias: pensar, hacer y moverse o ir.

En una vida equilibrada se utilizan las tres simultáneamente: la inspiración inicial, la ejecución y el movimiento de la acción.

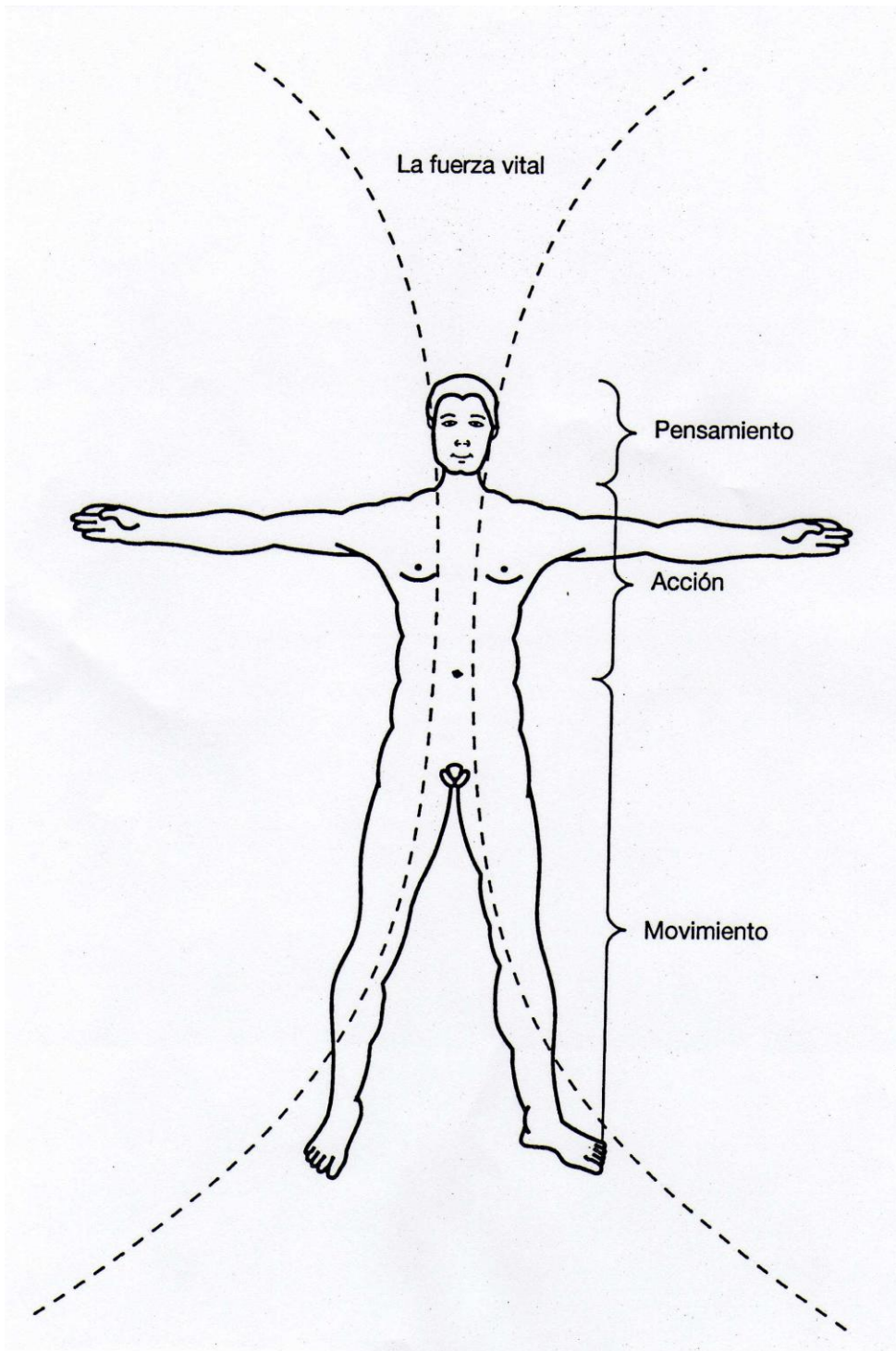
El masaje en los pies se centra en el movimiento, en nuestra actitud de cómo nos movemos por la vida.

Su principal función es “poner las cosas en marcha”

El centro del movimiento se extiende desde el área pélvica hasta las piernas y los pies. La pelvis refleja el movimiento interno, mientras que nuestros pies representan la cualidad del movimiento que nos permite acceder al mundo mediante al acción de caminar. Los pies simbolizan nuestro contacto físico con la energía de la tierra. El masaje podálico se centra en nuestro movimiento de transformación interior, una acción que puede afectar el modo en que nos movemos en el mundo y también nuestra opinión sobre la dirección que estamos tomando.

El centro del movimiento también se corresponde con las etapas del **prenacimiento y el nacimiento** del patrón prenatal (eferente), que están conectadas con nuestros aspectos sociales y extrovertidos, es decir, nuestra capacidad de respuesta.

En la parte superior de nuestro cuerpo encontramos el centro de la acción, que se extiende desde la columna vertebral hacia los hombros, los brazos y las manos. A través de este centro expresamos nuestras cualidades para ejecutar, crear y dar, y manifestamos lo que estamos haciendo con nuestra vida y cómo lo manejamos. Los hombros representan la energía de la acción a nivel interno, ya que aquí centramos nuestras cargas o centramos la culpa que nos producen nuestras acciones pasadas. Con las manos expresamos nuestro papel en el mundo, y ellas reflejan nuestro deseo de adentrarnos o retirarnos de lo que estamos haciendo, así como nuestra capacidad para interpretar nuevas situaciones. Recibir un masaje en las manos nos impulsa a liberar nuestra capacidad de acción dentro del movimiento de cambio, y también a expresar nuestros sentimientos sobre lo que estamos haciendo en el mundo. El centro de la acción también se corresponde con la etapa de la **postconcepción** (aferente), con los aspectos personales e introvertidos de nuestro ser.



La cabeza está considerada centro de la planificación. Todas las acciones que llevamos a cabo se inician en el cerebro y pasan al cuerpo a través del sistema nervioso central o autónomo. Pensamos nuestras acciones antes de llevarlas a cabo; planificamos y actuamos. Mediante el cerebro proyectamos nuestros pensamientos hacia el mundo y también recibimos ideas y pensamientos de otras personas. La cabeza es un gran centro de comunicaciones a través del cual percibimos el mundo por intermedio de los sentidos: la vista, el oído, el olfato y el gusto. Nuestra forma de vernos a nosotros mismos y la opinión que tenemos de nuestra persona en relación con el mundo también está conectada con este centro de planificación. Recibir un masaje en la cabeza estimula nuestra capacidad para pensar, para regir nuestra propia vida y tener iniciativa dentro del movimiento de cambio iniciado por la aplicación de la Técnica Metamórfica en los pies. **El centro del pensamiento se corresponde con la preconcepción y la concepción, con la recepción y la comprensión de revelaciones y conocimientos.** A través de nuestra cabeza nos mantenemos en contacto con la energía celestial.

Estos tres centros de actividad se corresponden con los tres principales modos de expresión con los que contamos. Por ejemplo, nuestros sentimientos emanan del centro de nuestro ser y los exteriorizamos en dirección ascendente a través de la cabeza, utilizando los ojos y la boca, la voz y las palabras, y también los besos; hacia fuera a través de los brazos y las manos, cuando abrazamos, acariciamos, entablamos contacto físico y reconfortamos a otra persona; hacia abajo a través de la pelvis, mediante el acto de amar ; por tanto, de dar, compartir y comunicar.

DERECHA / IZQUIERDA.-

Los lados derecho e izquierdo de nuestro cuerpo se corresponden con los dos aspectos de nuestra naturaleza: el masculino y el femenino. En el cerebro son opuestos, y se cruzan en el sistema nervioso cuando pasan por el cuello. El lado derecho del cerebro y el lado izquierdo del cuerpo representan lo femenino. Se trata de la energía receptiva, intuitiva, irracional, inconsciente y creativa; el mundo interior. El conflicto en este lado del cuerpo puede estar relacionado con un conflicto con la naturaleza femenina de nuestro ser. También es posible que tenga que ver con las energías creativa e intuitiva, o con la capacidad de recibir.

Los lados izquierdo del cerebro y el derecho del cuerpo reflejan el aspecto masculino. Se trata del lado dador, intelectual, consciente extrovertido y lógico que casi todos empleamos a diario.

Como reflejo de la energía masculina, en las mujeres puede suponer un conflicto a la hora de integrar una naturaleza más masculina en el estereotipo femenino, y en los hombres el conflicto de ser hombre y la competencia con otros para probar su masculinidad. El conflicto en este lado también está relacionado con el mundo, o las cuestiones prácticas, y con la capacidad de dar.

❖ A medida que ampliamos nuestro mapa del cuerpo-mente comenzamos a vislumbrar que una disfunción física puede estar relacionada con los niveles mental y emocional, y viceversa. El panorama completo se forma uniendo las funciones –pensamiento, acción, movimiento–; la forma de la parte afectada –tejido duro, tejido blando, fluidos–; los lados derecho e izquierdo, y el patrón prenatal, es decir, la correspondencia entre el pecho y el período de la postconcepción.

Ahora estudiaremos algunos ejemplos que demuestren su funcionamiento, teniendo en cuenta que estamos analizando manifestaciones de vida: partes, y no un todo. *Nuestro centro de atención principal es, en todo momento, el poder de la vida más allá de los mapas o los síntomas.*

ASPECTOS PSICOLÓGICOS DEL PIE.-

Nos van ayudar a ver la forma de ser que tiene la persona.

DEDOS.-son las antenas de percepción de la persona.

Yemas redondeadas.	Amables, afables, bondadosos.
Yemas cuadradas.	Mente cuadrículada, se relaciona con dificultad.
Dedo Triángulo.	Tiene tendencia a la obsesión, mente dirigida hacia cosas muy concretas, personas manipulables o personas manipuladoras.
2º dedo mas largo.	Visión interna, capta más allá de lo normal, clarividencia.
Dedo en garza o en martillo.	Miedo a lo que veo, miedo a lo que oigo, pero estoy a la defensiva. También puede ser producido por traumas.
4º Dedo más grande.	Capacidad de percibir mas allá de lo normal, clariaudiencia.

DEDOS GEMELOS.-

- 2° y 3° Dedo.** La persona cataloga al primer golpe de vista, se fía de su primera visión.
- 3° y 4° dedo.** Lo que oye a nivel externo no le gusta a nivel interno.

DEDOS MONTADOS.-

Son tan sensibles a lo que ven o a lo que oyen, que les machaca.

- 5° Dedo escondido.** No quiere oír o saber nada de algo.
- Dedos pegados.** Lo que oyen lo guardan.
- Dedos separados.** Lo que oyen lo largan.
- 5° Dedo cortante.** Tiene posibilidad de desconectar de algo de lo que ha oído.

DEDOS TORCIDOS.-

Son perspectivas de las personas, mente limitada.

- Hacia la Izquierda.** Personas ancladas en el pasado.
- Hacia la derecha.** Personas que no quieren vivir el presente, proyectadas al futuro, obsesionadas porque pase el tiempo.

DEDOS NORMALES.-

Cuando la falange apunta hacia arriba, son personas cuya visión y preocupación global esta por encima de los demás.

Cuando apunta hacia abajo, preocupación por lo material.

UÑAS.-

Son nuestra protección.

Las uñas encarnadas en los bordes, nos hablan de personas rebeldes, resistencia a la autoridad.

En la parte externa, sería nuestra conexión con lo superior, necesitan ver para creer, incrédulos, desconfiados.

- Uñas en garra.-** Personas que están a la defensiva, personas Desconfiadas.
- Uñas hacia arriba.** Personas confiadas.

Rayas en las uñas, horizontales o verticales, nos hablan de posibles disfunciones hepáticas.

SENSIBILIDADES.-

Rojeces, durezas, callitos, ojos de gallo: **Son irritaciones.**

La rojez la menos profunda, los ojos de gallo la más profunda.

5° Dedo pié derecho:

Sensibilidad a lo que oímos físicamente en el ámbito externo, puede perder los papeles.

Ruido no físico.

4° Dedo pié derecho:

Ruidos humanos, chillidos, insultos, gritos.

5° Dedo pié izquierdo:

Sensibilidad a lo que oímos psíquicamente a nivel externo.

No aguanta cotilleos, críticas.

4° Dedo pié izquierdo:

Sensibilidad a lo que oímos en el ámbito interno.

Críticas personales a familia, a amigos.

3° Dedo pié derecho:

Sensibilidad a lo vemos en el ámbito externo.

Fotofobia, luces de colores, mal vestidos.

2° dedo pié derecho:

Sensibilidad física a lo que vemos en el ámbito externo.

Ver sangre. Ver muertos.

3° y 2° dedo pié Izqdo:

Sensibilidad interna e inconsciente excesiva.

Dependiendo de la vivencia de la persona se reflejará en uno o en otro dedo.

Abusos derechos humanos.

Abuso de poder. Sensibilidad al sufrimiento humano en ambos dedos.

ANOMALIAS DEL PIE.-

PIE HÚMEDO:

Miedo o emociones que afloran en un momento dado.

DUREZAS:

Obstáculos. Algo en la vida que no fluye.

COSQUILLAS:

Inseguridad, falta de confianza en uno mismo. Miedo.

PIE EN GARRA:

Retraimiento, miedo a avanzar, falta de confianza y seguridad.
Falta de valoración personal.

PIE PLANO:

Dificultad para avanzar fluidamente. Necesidad de sentirse seguro.
Imposibilidad de explorar nuevos caminos.

PIE CAVO:

Tendencia a tener un mundo propio. Necesidad de reafirmación.

PINCHAZOS:

En los pies: problemas en la dirección.
En las manos: problemas en la acción.
En el empeine: problemas en la selección de la dirección.

GOTA:

Ácido úrico en el dedo gordo. Rigidez. Proceso de estancamiento que proviene de la concepción. Es emocional.

DUREZA EN EL PUNTO 3 (CONCEPCIÓN):

Problemas con la figura paterna.

JUANETE:

Falta de desarrollo en etapas: Cuando tenemos que tomar una decisión y dejamos que la tomen por nosotros. Baja autoestima.
Necesidad de reconocimiento. No es uno mismo.

ANOMALIAS GENERALES:

Ataques de tos:

Rechazo a personas, situaciones, intolerancia a diferentes cosas.

Escalofríos por la columna:

Miedo a lo desconocido.

Sueños repetitivos:

Nudos de estrés.

Situaciones no resueltas.

Vértigos:

Problemas de selección.

Implicada la zona del empeine.

Problemas de hígado:

Rabia incrustada.

Problemas en el plexo solar.

Verrugas cancerígenas o melanomas:

Ultraje y rabia.

CARACTERÍSTICAS SEGÚN LA ETAPA BLOQUEADA.-

CONCEPCIÓN.- Un bloqueo en esta etapa producirá características psicóticas en manifestación mental y tensiones de cabeza en la físico, en tanto que los rasgos de comportamiento se mostraran como una falta de autodominio, carencia de la característica masculina y tendencia al despotismo, masoquismo. Problemas en la relaciones casa-trabajo.

POST-CONCEPCION.- Un bloqueo en esta etapa dará lugar a rasgos de inmadurez mental. En lo físico puede darse también inmadurez, que en la mayor parte de los casos se reflejará en el tórax. En lo que se refiere al comportamiento se observará la inmadurez de una persona no del todo desarrollada.

PRENACIMIENTO.- Un bloqueo en esta etapa ocasiona rasgos de temor, inseguridad e indecisión. Físicamente se refleja en la pelvis, zona lumbar y zona genital. A nivel de comportamiento puede aparecer rasgos neuróticos.

NACIMIENTO.- Un bloqueo en esta etapa ocasionará falta de acción física o mental.

Mentalmente es la inercia y en lo físico el estreñimiento, congestión, etc. En su comportamiento se observarán rasgos meticulosos y avarientos.

INFLUENCIAS.-

¿Y acaso no es un sueño que ninguno de vosotros recuerda haber soñado, que construyo vuestra ciudad y dio forma a todo lo que hay en ella?

[...] Y si pudierais oír el murmullo del sueño, no percibirías ningún otro sonido.

Kahlil Gibran. (El profeta)

Además de la pregunta: "*¿de dónde venimos?*", existe otra posiblemente más importante: "*¿cuál es el propósito de nuestra existencia sobre la Tierra?*" Es el interrogante eterno planteado por el hombre y respondido por profetas y sabios a lo largo de los siglos. Las respuestas adoptan muchas formas, pero hablan de lo mismo: *la finalidad del hombre es descubrir su verdadera naturaleza, iluminarse, plasmar su máximo potencial, alcanzar el estado de unidad*. Los caminos para llegar a ese estado son muchos y variados, y aunque el viaje pueda resultar largo y en ocasiones aparentemente imposible, es el más trascendente que el hombre pueda hacer, impulsado, por así decirlo, por una divina añoranza.

Si ésta es la verdadera finalidad del hombre, ¿por qué parece tan difícil de conseguir? Dentro de todos nosotros fluye la corriente de la vida pura, que nos hace vivir día tras día. Sin embargo, así como las rocas que entorpecen la corriente provocan remolinos, cascadas o cambios en su curso, las dificultades impiden el flujo de nuestra energía, que en consecuencia se bloquea. Si tuviera libertad de movimiento, nuestro camino sería simple; evidentemente, son los remolinos y los diques, los guijarros y las piedras los que crean las dificultades que nos quitan la libertad. No obstante, debemos tomar conciencia de que las piedras en el camino son en realidad peldaños y de que cada uno de ellos representa una oportunidad para crecer y avanzar a partir de nuestro estado actual; una ocasión para descubrir nuestro propósito más profundo.

A modo de ejemplo, analicemos la forma de actuar de un grupo de niños que planifican la construcción de un recorrido de obstáculos en un prado. Para ello cogen diversos materiales, que disponen a lo largo del perímetro del área escogida. Sin embargo, lo primero que encuentran al empezar el recorrido es una tabla que se balancea y sobre la cual deben caminar. Caen varias veces, pero finalmente encuentran el equilibrio. Una vez que conocen el recorrido a la perfección, lo olvidan y se marchan. En esta imagen podemos encontrar el siguiente paralelismo con el patrón prenatal: la planificación del juego y la recopilación de materiales representa la etapa de la preconcepción, momento en que la futura vida atrae *las características o influencias que "darán color a su pureza"*

La construcción del recorrido corresponde a todo el período de gestación, durante el que se establece dichas influencias. Y el juego de los niños representa la vida, desde el nacimiento en adelante. Para marcar aún más el paralelismo, asumiremos que, desde el punto de vista de lo Absoluto, la finalidad de nuestra presencia sobre la Tierra es conocida antes de nuestra concepción. Para cumplir con ese propósito, tanto a nivel cósmico como individual, deben confluír ciertas características en el momento en que nos encarnamos. Pero, posteriormente, ese conocimiento absoluto queda relegado para que pueda ser redescubierto a nivel terrenal. ***Las características son el medio por el que se produce el descubrimiento.*** Debido a que estamos en la Tierra, u no en lo absoluto, tenemos que aprender dentro de los confines del tiempo. Del mismo modo, el niño que camina por la tabla móvil y cae, se ve obligado a empezar otra vez, y mediante la repetición descubre cómo controlarla. Al final, aprende la finalidad del ejercicio, que es encontrar ***el equilibrio***. Así, una vez que alcanzamos nuestro objetivo podemos dejarlo atrás y pasar a la siguiente lección. ***Atraemos la realidad que necesitamos.*** Todo lo que encontramos en la vida, sea lo que sea, es el medio que nos permitirá crecer como individuos. Las circunstancias e incidentes que atraemos no se presentan ante nuestra puerta de forma arbitraria, sino que son lo que necesitamos en ese momento, por la razón que sea y aunque no lo reconozcamos a nivel consciente. Podríamos decir que ***todas las circunstancias que encontramos parten de hechos que han quedado “cristalizados en el tiempo”***

Para comprender este concepto, imagina que alguien entra en tu habitación y te grita. Te pones tenso y cada vez que vuelvas a ver a esa persona recordarás lo sucedido y sentirás la misma tensión. El hecho ha quedado ***“congelado”*** en el tiempo. Lo mismo sucede cuando alguien te dice algo bonito. El elogio se mantiene en tu memoria y permanece suspendido en el tiempo; puedes recordarlo e influye sobre lo que sientes por la persona que lo ha expresado. La energía se desvía y mantiene presentes esos sucesos dentro de ti.

Así se establecen los cimientos de la realidad actual de cada individuo: a través de hechos que han quedado cristalizados en el tiempo. Todas las ayudas y las oportunidades, los obstáculos y las dificultades de nuestra vida permanecen en nosotros como resultado de patrones iniciales formados por las influencias precipitadas en el momento de nuestra concepción y manifestadas como cristalizaciones en el tiempo. De nuestra actitud mental depende convertir esta programación en oportunidades o en obstáculos. Por ejemplo, una persona puede enfermar gravemente en la madurez, aunque esa debilidad que ha surgido después de tantos años ya estaba presente en el momento de su concepción. La actitud de la persona puede convertir este hecho aparentemente nefasto en una oportunidad para crecer interiormente o, por el contrario, puede interpretarlo como una catástrofe.

En el primer caso, su actitud favorecerá su recuperación; en el segundo, el problema podría continuar durante mucho tiempo.

Para comprenderlo mejor, analicemos los factores presentes en la concepción, que influyen sobre quiénes seremos. Se dividen en dos categorías: influencias materiales e influencias inmateriales.

INFLUENCIAS MATERIALES.-

Las influencias materiales son aquellas que heredamos de nuestros padres a través de los genes. La estructura genética determina algunas de nuestras características: el hecho de que somos humanos, que pertenecemos a una raza y una ascendencia en particular y que hemos nacido en un tiempo determinado.

Aceptar encarnarnos significa tomar todos los atributos y las cualidades de un humano, en contraposición con aquellos que caracterizan a los reinos animal, vegetal o mineral.

La raza a la que pertenecemos por nacimiento posee su propia cultura y tradiciones, una serie de características físicas y mentales, tendencias emocionales y de comportamiento que influyen sobre cada uno de sus miembros. Ese conjunto de cualidades también nos afecta a nosotros a un nivel más específico si consideramos la herencia ancestral que proviene de nuestros padres, como el color de nuestros ojos, las enfermedades congénitas y el condicionamiento familiar y social. El estado físico, mental y emocional de nuestros padres en el momento de la concepción, y durante los siguientes nueve meses, también nos influyen directamente. El momento en el que nacemos también es importante: no es lo mismo nacer en 1982 que en 1909.

La estructura genética de nuestros padres produce nuestro ser físico, en el que los genes hacen las veces de “ladrillos” de materia. Si observamos nuestra “casa”, veremos no sólo muros y cimientos, sino también espacios delimitados por las paredes. Y dichos espacios—las habitaciones y sus respectivas dimensiones—también influyen sobre quien los habita. Podemos afirmar entonces que también recibimos influencias inmateriales que resultan mucho más difíciles de definir que las materiales.

INFLUENCIAS INMATERIALES.-

Existen tres tipos: *el elemento humano, el elemento cósmico y el elemento universal*.

Las influencias que encontramos en el *elemento humano* son las reconocidas o creadas por el hombre, o bien aquellas que actúan a nivel mental sin que necesariamente seamos conscientes de su presencia. Incluyen entre otros, *los arquetipos y el inconsciente colectivo* que el hombre tanto ha estudiado (especialmente durante el siglo XX); las formas de pensamiento, creadas por el hombre; *los reinos angélicos y los guías*, ya sean maestros, santos o profetas, considerados capaces de supervisar la progresión equilibrada de la evolución del hombre; y *el karma y el renacimiento*, que son expresiones de la ley universal de causa y efecto.

Los arquetipos son formas o cantidades originales expresadas en el hombre a través de su psique, y que determinan el funcionamiento de su mente consciente. *El inconsciente colectivo* es el recuerdo que comparte toda la humanidad sobre el proceso evolutivo del hombre, y afecta la forma en que actualmente comprende su realidad.

Las formas de pensamiento son creaciones de la mente del hombre sobre o en relación con un suceso o acontecimiento; mediante el poder del pensamiento, estas creaciones pueden adoptar vida propia y afectar a otras personas, aunque no estén conectadas con dichos sucesos. "Tu forma de pensar determina quien eres". La actividad es, simplemente, una manifestación de pensamiento.

Los reinos angélicos y los guías han sido reconocidos como formas de pensamiento que actúan desde una dimensión superior a la del hombre. Como tales, conforman la estructura jerárquica del gobierno del mundo, inspirado y ayudando al hombre a desarrollar su proceso evolutivo.

El karma es una expresión de la ley causa y efecto, que establece que no puede existir pensamiento, acción o suceso sin un resultado. Debido a que todo en el universo es energía en distintos grados de intensidad, se desprende que incluso un pensamiento es una onda de energía, como una ola en un estanque. *El karma* incluye el concepto de la energía que fluye de una vida a la siguiente, el concepto del *renacimiento o la reencarnación*. Se dice que lo que hacemos en una vida afecta a la calidad y los acontecimientos de la próxima, y de igual manera lo que hacemos un día afecta la conducta de la jornada siguiente.

Las influencias que encontramos en el *elemento cósmico* también son reconocidas por el hombre, pero como fuerzas externas que él no necesariamente controla. Incluye la posición de los planetas, la formación planetaria, los patrones regionales y los reinos animal, vegetal y mineral.

Una creencia popular establece que la posición de los planetas en el momento de nuestro nacimiento ejerce una clara influencia sobre nosotros, y la astrología es el estudio del mapa celeste de ese momento puntual. Quienes estudian astrología creen que la posición de los planetas en el momento del nacimiento nos proporciona un mapa de la psique que, utilizado adecuadamente, puede ayudarnos a descubrir nuestros potenciales.

La formación planetaria incluye las fases de transformación que ha sufrido el cuerpo celeste debido al movimiento de los polos y los continentes. Estas fases, y la influencia del Sol y la Luna, repercuten sobre nosotros porque vivimos en el planeta, y porque nuestro cuerpo está compuesto por los mismos elementos: *tierra, agua, fuego y aire*. el ciclo menstrual suele seguirle ciclo lunar de 28 días.

Los patrones regionales se refieren a las influencias específicas ejercidas por cada área de la Tierra. En su carácter de cuerpo vivo, la Tierra desempeña diversas funciones, por lo que necesita y utiliza diferentes energías. La energía de Afrecha Central, por ejemplo, crea un tipo de conciencia que difiere de aquélla de las costas británicas.

La interacción de los reinos animal, vegetal y mineral produce un equilibrio dinámico en el ambiente. Dentro de ellos existe una conciencia con la que el hombre puede comunicarse, y que recibe el nombre de espíritus de la naturaleza o *devas*. La acción de estos reinos es, sin duda alguna, beneficiosa para el hombre, y un buen ejemplo de ello es la producción de oxígeno por parte de los bosques.

Las influencias que encontramos en el **elemento universal** son los estados que el hombre puede conocer más allá de su experiencia o realidad normal. Por lo general, contemplamos la realidad tal como está expresada en la materia, el tiempo y el espacio. Pero más allá de eso, aunque siempre en nosotros, encontramos finalidad, inteligencia—que es la forma más elevada de energía mental y el estado del “saber”—, amor—el estado de gracia y éxtasis, la emoción más pura—y espíritu o vida—que representa la expresión de la energía absoluta.

Todas estas influencias son como notas musicales, si bien la música misma, la esencia, el sonido, siempre es vida.

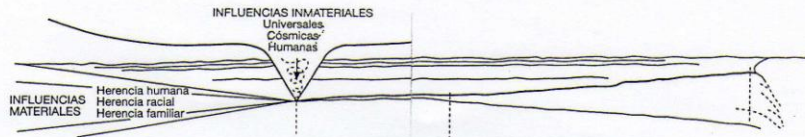
Nuestras características se precipitan en materia en el momento de la concepción como un potencial, y éste se concreta durante la evolución embrionaria. A nivel físico, por ejemplo, en la primera célula existe el potencial de la formación de los ojos y su color, la capacidad de ver y un tipo de visión en particular. El potencial de esa primera célula se activa tal como ha sido programado, y algo parecido ocurre a un nivel más abstracto con las influencias inmateriales.

Podemos comprobarlo imaginando que llegamos a la concepción con una bolsa de semillas variadas que plantamos durante los siguientes nueve meses. Una col de invierno no se planta en el mismo momento que una lechuga de primavera. El momento preciso en el que las influencias se precipiten determinará la naturaleza de las posteriores características o dificultades. Las semillas se convierten luego en plantas según la estación, y algunas tardan años en madurar.

Si nuestra presencia en la Tierra tiene algún propósito, tanto a nivel cósmico como individual, de una manera u otra perseguimos dicha finalidad con las características que atraemos hacia nosotros. Debemos reconocer que, por lo general, nos permitimos quedar a merced de dichas influencias, pero la elección de transformarlas en nuestra. Por ejemplo, podemos estar trabajando bajo una considerable tensión y sufrir un ataque cardíaco, pero si hubiéramos aprendido a ***“darnos cuenta”*** de en qué condición nos encontrábamos y nos hubiéramos relajado, el infarto podría no haber sido necesario. ***Cuando practicamos la Técnica Metamórfica trabajamos sobre las influencias centrándonos en la fuerza vital que las sustenta, y así nos “damos cuenta” de que contamos con la posibilidad de elegir si queremos que nos afecte o no .***

Aprender una lección puede llevarnos toda una vida, pero lo importante es recordar que las influencias son simples manifestaciones vitales; en efecto, más allá de cada una de ellas existe vida y un potencial de movimiento y cambio. El aprendizaje lleva su tiempo. ***Determinar el momento en el que las influencias fueron establecidas por primera vez permite unir las al proceso de aprendizaje, concretar el objetivo y deshacerse de ellas.***

Con la Técnica Metamórfica el aprendizaje tiene lugar ***“fuera del tiempo”***, pero somos incapaces de reconocerlo porque no sucede a nivel consciente.



	PRECONCEPCIÓN	CONCEPCIÓN	POSTCONCEPCIÓN Semanas 1-22	FÍSICAS	MOVIMIENTO FETAL semanas 18-22	PRENACIMIENTO semanas 18-38	NACIMIENTO
FÍSICAS	Cabeza, glándulas pineal y pituitaria, ceguera, sordera, distrofia, migraña, lesión cerebral, epilepsia, resfriados, gripe, diarreas, sarampión, meningitis, esclerosis múltiple, autismo, síndrome de Down	Cuello, 1.ª vértebra cervical, tiroides, amígdalas, defectos en el habla, morder, glándulas	Pecho, desde la 1.ª vértebra cervical a la 8.ª torácica, citosis, pulmones, tuberculosis, bronquitis, tos, enfermedades cardíacas, angina, asma, cáncer de mama, pleuresía, rigidez de hombro, neumonía		Pecho solar, 8.ª y 10.ª vértebras torácicas, estómago, úlcera, gonorrea, hepatitis, arteria, hígado, vesícula biliar, cálculos biliares, bazo, páncreas, diabetes	Abdomen inferior, 10.ª vértebra torácica hasta el coxis, dificultades intestinales, diverticulitis, estreñimiento, diabetes, SIDA, cistitis, vejiga, cistitis, glándula prostática, infertilidad, menopausia, apéndice, reproducción	Genitales, coxis, impotencia, frigidez, orgasmo, todas las enfermedades venéreas, hemorroides
MENTALES	Inteligencia, conocimiento, luz, poder, propósito, espíritu, verdad, sabiduría, confusión, impotencia, desorientación intelectual, falta de objetivos	Conciencia, energía, fe, orden, entendimiento, fragmentación, genio, caos interior, locura, resistencia, equisofía, miedos desconocidos	Aborción, ego equilibrado, creencia, certeza, compromiso, abnegación, seriedad, previsible, depresión, imitación, intervención, energía interior negativa, falta de compromiso, mundanidad, psicosis, obsesión, inestabilidad		Aceptación, conciencia, preocupación, esperanza, realismo, fantasía, miedo a la realidad, miedo a lo desconocido, duda, ataque de nervios, timidez, capricho	Capacidad, falta de amor propio, crecimiento, moralidad, paciencia, fuerza, solidaridad, comprensión, dominación, extroversión, culpa, inmorales, impaciencia, martirio, materialismo, neurosis, paranoia, agria	Seguridad, valor, integridad, potencia, seguridad, alienación, conflicto, actitud de defensa, depresión, falta de ideas, realización, pervención
EMOCIONALES	Abandono, éxtasis, fervor, gloria, gracia, paz, poder, sacrificio, fidelidad, impotencia, aislamiento, pérdida, caos total	Ande, intuición, solidez, rendición, confianza, desorientación, miedo, falta de dioses, reserva, riqueza, terror, vulnerabilidad, retiro	Empatía, amor, pasión por la vida, esplendor, seguridad, autoestima, ternura, aversión hacia uno mismo, miedo al rechazo, frustración, aversión, dureza, aflicción, impotencia, resentimiento, inutilidad		Calma, entusiasmo, sensibilidad, novedad, calidez, ansiedad, aprensión, impaciencia, incapacidad para expresar emociones, plácido	Caridad, compasión, cordialidad, devoción, perdón, generosidad, amabilidad, comprensión, ira hacia los demás, futilidad, abastamiento, envidia, histeria, celos, falta de interés, lujuria, pánico, rechazo hacia los demás	Expansión, valentía, alegría, amor, paz, seguridad, ira, miedo, angustia, soledad, pérdida, arrepentimiento, terror, vulnerabilidad
DE COMPOR-TAMIENTO	Capacidad de transformación, androgenia, acritismo, impavidez, liderazgo, meditación, misticismo, apatía, despoisismo, asesinato, reclusión, repulsión, violencia	Conciencia, seguridad, integración, moralidad, pureza, escrúpulos, sentido de la finalidad, amorosidad, criminalidad, desconexión con el cuerpo, esotericidad, aislamiento, falta de confianza, falta de objetivos, falta de escrúpulos	Capacidad de sentir, autoseriedad, madurez, autocontrol, sinceridad con uno mismo, espontaneidad, suficiencia, profusión de ideas pero incapacidad para expresarlas, inmadurez, martirio, masoquismo, autocontrol		Capacidad de adaptación, equilibrio, comunicación, amabilidad, estabilidad, ambigüedad, expansionismo, miedo al compromiso, duda, desequilibrio, tierra de nadie, reserva, síndrome de las velas (dar vueltas y vueltas), retiro	Cuidado, comunicación, laboriosidad, benevolencia, practicidad, responsabilidad, sociabilidad, espontaneidad, apoyo, relaciones frías, codicia, capricho, necesidad de deshacerse de las responsabilidades, avaricia, hedonismo, falta de sentido de la precariedad, repugnancia, irresponsabilidad, desconfianza, pereza, indolencia, difamación	Libertad, asentamiento, rita, apertura, receptividad, sociabilidad, actividad o pereza extrema, autopreservación, autoprotección

Las áreas cubiertas por la corriente desde la concepción al nacimiento corresponden directamente con los enlazamientos. Sin embargo, la preconcepción no está relacionada con las dos corrientes mencionadas. La preconcepción sólo puede ser percibida como una abstracción.

MOTIVACIÓN.-

*Tú controlas únicamente la acción,
Nunca sus frutos.
No vivas por los frutos de la acción,
Ni te apegues a la inacción.
Bbhagavad Gita.*

La motivación para el cambio comienza cuando el paciente decide acudir a la sesión. El practicante no dirige o coacciona la fuerza vital, se mantiene “*alejado*” para que sea la propia fuerza vital la que haga lo que solo ella sabe necesario. Al adoptar esta postura el practicante está liberando una estructura de tiempo. Las características con las que trabajan son ***cristalizaciones en el tiempo disolviéndolas junto con todo lo que se ha ido acumulando con ellas.***

La disolución de estas cristalizaciones las lleva a cabo la fuerza vital del paciente. La vida no esta limitada por el tiempo, el espacio o la materia, por lo que el trabajo se puede hacer “*fuera del tiempo*” y esto es lo que hace única a esta terapia.

La finalidad de la Técnica Metamórfica no es centrarse en problemas concretos, sino tratar al paciente ***como un todo, una unidad.***

Podemos ser conscientes de los síntomas o influencias, pero sabemos que son signos de que existe un bloqueo de energía. ***El practicante es un catalizador,*** cuanto menos se implique con el paciente, mejor catalizador será dejando que sea la fuerza vital del paciente la que realice las transformaciones necesarias que se producirán desde dentro.

Cuando buscamos la causa de nuestros problemas a través de los síntomas y las razones nos situamos en un mundo limitado a la materia considerando —causa—efecto. El esquema prenatal va más allá de la causa y el efecto, más allá de la materia, tiempo y espacio, hasta el momento previo a la concepción. Allí, según se cree, la vida comienza a atraer hacia sí las diversas influencias que más tarde se precipitarán en materia, y que pueden convertirse en manifestaciones que abarcan desde el retraso mental hasta la genialidad, desde los picos emocionales hasta las profundidades más extremas, desde la tendencia a sufrir accidentes a la posesión de una energía física excelente. Pero a nosotros no nos interesa ninguna de ellas directamente, ya que están regidas por la ley de causa y efecto; lo que nosotros buscamos es su finalidad y el potencial que ayudan a hacer realidad. Y dicho potencial consiste en vivir sin bloqueos; en no vivir regidos por las cristalizaciones en el tiempo ni por las influencias establecidas en el pasado. ***Se trata de un potencial de mayor conciencia , de evolución superior.***

La conciencia del practicante actúa como si fuera un puente entre lo que se encuentra fuera del tiempo—nuestro potencial máximo—y lo que sí se halla en una dimensión temporal, que es nuestro estado actual.

Carecer de motivación implica mantener una actitud de desapego, aunque esto no significa que el practicante sea frío o indiferente. Él es consciente del movimiento de energía que tiene lugar dentro de los pacientes, así como de sus síntomas, dolencias y problemas, y desde luego que puede sentir una gran empatía por el sufrimiento que están experimentando. Pero ese sufrimiento no es lo que más le preocupa, sino la vida que existe más allá del dolor. Uno de los significados de la palabra desapego es “*enviar a una misión*”. En este sentido, el practicante está enviando al paciente a su propia misión, sabiendo que la fuerza vital que éste encierra le guiará.

La práctica del desapego consiste en notar los hechos—los que tienen que ver con la persona o aquellos que se reflejan en sus pies—, reconocer su presencia, dejarles existir y deshacerse de ese conocimiento. El practicante se da cuenta de que la energía o el poder del hecho basta para transformarlo, así como el poder de la semilla es capaz de convertirla en una planta. Además, la energía puede acercar al paciente los factores necesarios para aliviar o modificar los hechos, así como la semilla recurre a la tierra, la humedad y la luz solar.

Al igual que la tierra es indiferente a la semilla, el practicante trabaja con indiferencia por las dolencias o las dificultades del paciente. Aquí indiferencia quiere decir sin deferencia ni inclinación; sin tendencia a preferir una cosa en lugar de otra; en otras palabras, “*neutralidad*”. Sin embargo, nuestra naturaleza incluye la capacidad de cuidar de nosotros mismos o de otras personas, que queda establecida en nuestro ser antes incluso de nuestro nacimiento. Durante el período de la postconcepción, que es nuestra etapa de formación, desarrollamos nuestra individualidad junto con nuestro compromiso con la vida. La fuerza que nos impulsa es nuestra pasión por la vida. Durante el período del prenacimiento nos abrimos al mundo que nos rodea, exploramos nuestro entorno y nos preparamos para nuestras futuras relaciones con las personas y los reinos de la naturaleza. La pasión por la vida queda expresada como compasión, como una sensación de unión con los demás. Y así el practicante, consciente de que es compasión, comparte su propia pasión por la vida con la pasión que encierra el paciente.

Cuando tocamos la cara lateral de un pie, a través de la energía apuntamos a la realidad más elevada que existe, que es la vida misma. Estamos trabajando con el tiempo y la ausencia del mismo, y la curación tiene lugar porque el paciente ya no se encuentra sujeto a cristalizaciones en el tiempo. La vida es el único requisito. Por profunda que llegue a ser esta noción, no altera la importancia de tan fundamental condición.

Estas cualidades del desapego y la compasión pueden ser observadas en los padres mientras presencian los primeros intentos de su hijo por echarse a andar. El pequeño se pondrá de pie, intentará dar unos pasos y caerá al suelo una y otra vez. Si siempre corren a ayudarlo, nunca aprenderá a andar por sí solo. Sin duda alguna posee la capacidad de caminar y sus padres lo saben; y éstos también son conscientes de que deben dejarle aprender a su modo, a pesar de que anhelan ayudarlo. Por eso se quedan a un lado y se mantienen distantes, aunque rebosantes de amor y compasión. El impulso de ayudar es real y válido. Sin embargo, la verdadera ayuda que le están ofreciendo a su hijo es la **“no-acción”**.

El impulso de ofrecer ayuda es válido, pero cuando comenzamos la práctica debemos deshacernos de él; no está en nosotros determinar en qué puede resultar esa ayuda. Cuando establecemos un contacto físico con otra persona se produce un intercambio de energía; en consecuencia, podemos decir que el practicante afectará al paciente directamente a través del contacto físico. Es posible que así sea, pero recuerda la actitud mental del practicante: la gran diferencia es que él no está **intentando** curar al paciente, ni está empleando energía magnética como un medio para curar. La curación física puede tener lugar como resultado de la sesión, como en el caso de la reflexología, pero se trata únicamente de un beneficio adicional. La verdadera finalidad de la sesión es superar todos los niveles, incluyendo el físico.

Cuando tocamos la cara lateral de un pie, a través de la energía apuntamos a la realidad más elevada que existe, que es la vida misma. Estamos trabajando con el tiempo y la ausencia del mismo, y la curación tiene lugar porque el paciente ya no se encuentra sujeto a cristalizaciones en el tiempo. **La vida es el único requisito.** Por profunda que llegue a ser esta noción, no altera la importancia de tan fundamental condición. Si volvemos a la metáfora de la casa e imaginamos que está construida con un clavo defectuoso en su estructura, podríamos decir que estamos apuntando hacia el momento en que el clavo defectuoso fue clavado, ya que detrás de ese defecto se encuentra la imagen de la estructura perfecta.

Hemos dado por supuesto que para que la vida se manifieste como un ser humano tiene que existir un proyecto de hombre, materiales e influencias que confluyen en la creación de un individuo único, a través del cual se pueda concretar un objetivo también único. Si nos hubiésemos quedado en la etapa del proyecto, no se habría ganado nada en el universo. Para que se produzca la evolución debemos permitir que ese propósito se manifieste en materia a través de nosotros. Por eso es tan importante que el practicante no interfiera en el proceso. Dado que su función consiste en permitir la actuación de la vida del paciente, ***éste pasa de la noción de que posee vida a la confirmación de que es vida.***

La enfermedad y el dolor nos rodea, y cualquier persona con sentimientos querrá ayudar de alguna manera. Pero la verdadera ayuda que podemos ofrecer es la de no-interferencia; la del reconocimiento de que la curación se produce desde dentro y que la fuerza vital hará lo necesario aunque no parezca apropiado en un determinado momento. ***Cada uno de nosotros es único, tiene un camino propio que seguir, y nuestra fuerza vital se ocupará de que así lo hagamos.***

MANIFESTACIONES DEL CAMBIO.-

Lo que llamamos comienzo suele ser el final

Y llegar al final supone comenzar de nuevo.

T.S. Eliot.(Cuatro cuartetos).

Con la Técnica Metamórfica, descubrimos que debajo de todas las formas de enfermedad se encuentra un bloqueo de energía, y que cuando es liberada la enfermedad remite. .

La curación puede tardar en hacerse patente, los cambios no serán inmediatos, digamos que comenzaran a aparecer lentamente y la persona se sorprenderá así misma reaccionando y comportándose de manera diferente. Un paciente nos ha escrito lo siguiente: “Siento que me estoy alejando de mis viejos esquemas. Cuando me enfrento a situaciones familiares y noto que estoy a punto de responder como siempre, algo me detiene de improvisto. Una voz interior me dice: “espera un minuto, ése es el viejo esquema.¿Cuál es el nuevo?”Y entonces descubro que estoy respondiendo de una forma diferente; de que está emergiendo un nuevo patrón.”

La energía evoluciona a un nivel tan sutil que casi no nos damos cuenta. Es como intentar observar el crecimiento de una planta: sabemos que está desarrollándose, pero en realidad no vemos cuándo sucede. Los cambios tendrán a ser de carácter permanente, no nos damos cuenta de las transformaciones porque proceden de nuestro interior y somos parte de ellas. Puede que no seamos capaces de relacionar, por ejemplo, el hecho de que tengamos un nuevo trabajo, una nueva casa o una nueva relación amorosa con el hecho de que estemos recibiendo masajes en los pies semanalmente, a veces incluso olvidamos como solíamos ser y los problemas con los que nos debatíamos.

A pesar de que pueden tener lugar transformaciones esenciales, se ha comprobado que el paciente es siempre capaz de asimilarlas manteniendo un estado de equilibrio. La fuerza vital regula la transformación interna y asegura que no produzca ningún daño. Por supuesto no podemos concretar lo que hará o no hará la fuerza vital, pero sus mecanismos de funcionamiento parece que mantienen ese equilibrio incluso cuando afloran y se liberan viejos esquemas que estaban ocultos. ***Bajo el movimiento de transformación, subyace un estado de bienestar interior y equilibrio.***

Cuando se manifiesta lo que ya es conocido y se vuelven a experimentar antiguas enfermedades o dificultades, es porque se liberan estructuras temporales, y las cristalizaciones en el tiempo desaparecen.

Estamos tratando con la energía que se bloqueó por acontecimientos pasados, más que por los propios acontecimientos. Puede ocurrir que se experimenten realmente esos acontecimientos pero serán de mucha menor duración e intensidad.

Es la fuerza vital quien efectúa la regresión y, por muy difícil que resulte la transformación, siempre tendrá lugar en el momento adecuado, y con la energía suficiente.

La transformación no es un proceso que se acepte fácilmente. Al dejar marchar viejos esquemas, nuestros miedos y sentimientos de inferioridad, frustración, dolor etc., abrimos caminos para que se desarrollen nuevos esquemas, nuevos enfoques y una nueva expansión. En ocasiones se presenta una gran resistencia al cambio, los recuerdos del pasado nos lastran de igual modo que el miedo al futuro. Inconscientemente puede aparecer miedo a dejar marchar algo que ya es conocido y sobre lo que ya hemos construido demasiadas “cosas” frente a la posibilidad de adentrarse en un terreno desconocido.

La fuerza vital que activamos con el masaje nos cura desde dentro por lo que cualquier enfermedad se puede considerar curable. En ocasiones, un estado de profunda degeneración puede no ser alterado directamente, pero la actitud mental, por encima de tal estado, puede cambiar y la consecuencia de este cambio afectará al cuerpo físico.

Durante los inicios de la terapia, se puede experimentar estados y sentimientos de confusión al desplazarse la energía en su búsqueda de nuevas vías de expresión. Puede tardar uno o dos días en asentarse. ***El paciente emplea el tiempo entre una sesión y otra en reorientarse y acostumbrarse a su nuevo entorno interno.***

Pueden transcurrir semanas o meses para que la fuerza vital el paciente lleve a cabo una transformación. Por lo tanto, cuando nos preguntan cuanto tardará en presentarse el cambio, no podemos dar una respuesta. En la medida en que el paciente acepta su propia responsabilidad de curación, creará al ámbito de espacio y tiempo adecuado para su propia fuerza vital se exprese y cumpla su cometido.

El movimiento de cambio se produce en un estado de certeza interior y estabilidad.

A medida que cambiamos también se modifica nuestro entorno, y esto afecta a quienes nos rodean.

La discapacidad mental y las lesiones cerebrales son condiciones que cambian considerablemente, en especial en los niños, porque sus patrones no están tan estructurados como los de los adultos. Los pequeños son más libres; les resulta más fácil cambiar.

Aquellos practicantes que trabajan con pacientes afectados de alteraciones como el síndrome de Down y el autismo afirman que primero notan una chispa en la mirada de los niños, y que a partir de ella surge una mayor conciencia y movilidad. Aparentemente, quienes sufren síndrome de Down se encuentran en ese estado debido a su anhelo de encarnarse, y consiguen deshacerse de su síndrome atravesando las etapas de desarrollo que se han saltado. Por lo contrario, los niños autistas parecen sufrir esta condición por haberse negado a convertirse en materia, por lo que el cambio se efectúa cuando entran más en contacto con la realidad.

CAPAS VIBRATORIAS.-

Estamos formados de distintas capas vibratorias: física, etérica, emocional, mental y espiritual.

Los efectos de la Terapia Metamórfica van a estar íntimamente relacionados con dichas capas vibratorias, manifestándose de distinta forma:

Capa física.- Puede haber sensación de quemazón en el trayecto metamórfico, frío, sensación de vacío en el estomago, pinchazos, sensación de cosquilleo y quedarse dormidas las manos, variaciones en la intensidad del dolor o desaparición total del mismo, cambios en las condiciones ó disfunciones de órganos como corazón hígado, bazo u otros.

Capa etérica.- Las manifestaciones tienen que ver con la cronicidad de ciertas enfermedades. Mayor flexibilidad y limpieza de nuestro organismo.

Capa emocional.- Los cambios se notan, principalmente, en los miedos, inseguridades, angustias, iras, relacionadas con disfunciones orgánicas físicas como: rigidez de articulaciones, parálisis o alteraciones en el tránsito intestinal, tos, bronquitis crónica, úlceras y un largo etcétera que estas **“emociones veneno”** nos desencadenan si no las combatimos a tiempo.

Capa mental.- Las transformaciones se van a manifestar en cambios de actitud ante la vida como consecuencia de una nueva conducta. También habrá cambios en patologías mentales: psicológicas, estados psicóticos, neurosis.

Capa espiritual.- Desde ella nos relacionamos con el universo. Las manifestaciones van a ser de mayor comprensión ante nuestra realidad, con nuestras limitaciones reales no con las que nos han impuesto.

La terapia actuará sobre cada una de nuestras manifestaciones como Ser que somos, ampliando el círculo de comprensión, llevándonos cada vez más hacia una nueva visión menos limitadora y repetitiva al cambiar patrones “*prestados*” y a veces también “*impuestos*”, por los renovados y elegidos por nosotros mismos.

La acción de la terapia sobre el organismo es simultánea en todas las capas vibratorias, por lo tanto, es muy difícil predecir dónde se producirá primero las modificaciones o cambios. La primera de todas las reacciones metamórficas es el desconcierto por la falta total del poder de procesar lo inexplicable de reacciones físicas (dolor, frío, calor) y psicológicas (miedo, angustia o un inmenso bienestar).

También puede suceder que ceda de forma repentina el dolor que la persona padecía desde hacía tiempo. Debemos estar abiertos a cualquier cambio, celebrar los resultados placenteros y disminuir la importancia de los que pueden resultar desagradables, aclarando que son partes del proceso de limpieza y eliminación de nudos de estrés o bloqueos de energía y por lo tanto no hay que preocuparse, que esto pasará y vendrá otro tipo de reacciones agradables.

Hay que evitar que el receptor se desaliente.

PACIENTES Y PRACTICANTES.-

*Tus hijos no son tuyos;
Son los hijos y las hijas del ansia
Que la Vida siente por sí misma.
Kahlil Gibran. (el profeta)*

La palabra paciente significa “que está sufriendo”, y los humanos sufrimos las restricciones propias de habernos plasmado en materia con una limitación de poder, mente y conciencia. En este sentido, todos somos pacientes. Podemos aprender la Técnica Metamórfica, y en ese caso seremos tanto pacientes como practicantes, aunque sepamos muy poco sobre los principios que sustentan nuestro trabajo. En una sesión de dar y recibir aprendemos más que en ninguna otra circunstancia.

La simplicidad de la técnica, radica en su belleza. No hay nada de místico en ella, ni requiere años de capacitación ni presentarse a un examen para acceder a una titulación. Lo que hacemos es centrarnos en la fuerza vital utilizando los pies como un soporte material para una estructura de tiempo. El propio poder de curación proceso simple pero dinámico.

La familia:

Ha quedado demostrado que darse masajes mutuamente resulta de especial importancia dentro del contexto de una familia cuyos miembros han de emprender juntos su transformación. Mientras uno de los integrantes del grupo recibe sesiones, es posible que los patrones y características de toda la familia como unidad viva salgan a la superficie. Cada miembro refleja a otro, así que si uno está cambiando, todos resultarán afectados. Por el contrario, si existe rechazo al movimiento de cambio dentro del seno familiar, el trabajo de transformación resultará más difícil y las sesiones pueden llegar a su fin. Por esta razón es importante que toda la familia participe en la acción física de dar y recibir que propone la técnica. Por experiencia sabemos que la unidad familiar puede moverse y crecer como un todo si existe un compromiso total.

Permanentemente observamos que los padres son los mejores practicantes que sus hijos pueden tener, y viceversa. Puede parecer extraño, porque los padres podrían tener más dificultades para mostrar una actitud de desapego, en especial si su hijo presenta alguna clase de minusvalía.

Sin lugar a dudas, ellos desean que se produzca un cambio; sin embargo, consiguen mantener un vínculo tan estrecho con sus hijos, desde el punto de vista genético, que poseen un conocimiento intuitivo del patrón genético del niño o la niña, y cuando le masajean los pies contactan literalmente con los “ladrillos” que lo conforman; sus dedos se mueven guiados por el conocimiento que les aportan sus propias células. Lo mismo sucede cuando son los hijos los que masajean los pies de sus padres. Además de los vínculos genéticos, debemos asumir que existen otros también profundos, ya que el mismo tipo de respuesta se aprecia entre los padres y sus hijos adoptivos, y también entre los miembros de una pareja. Los niños que reciben masaje metamórfico, en especial los que presentan una minusvalía mental, suelen experimentar un gran avance en su desarrollo si el padre también comienza a recibir sesiones. Lo mismo sucede cuando el padre comienza a trabajar sobre los pies de sus hijos. No sabemos por qué sucede; sólo atinamos a sugerir que el motivo puede ser el gran compromiso que tiene el padre con su familia, o la correspondencia entre el principio paterno y el momento de la concepción, donde se establecen condiciones como el retraso mental.

Cuando un grupo familiar se inicia en la Técnica Metamórfica, suele mostrar un gran entusiasmo y el deseo de comenzar de inmediato. Pero después de un tiempo, y a pesar de que se está produciendo un cambio, en especial en el niño, el interés de los padres merma y las sesiones llegan a su fin. Surgen infinidad de excusas, como la falta de tiempo o la falta de conocimientos para realizar los masajes de forma apropiada, pero lo que en realidad sucede es que existe una gran resistencia al cambio.

Como consecuencia, cuando una familia acude a un practicante, lo más aconsejable es que éste trabaje primero con los padres y les anime a dar masajes a su propio hijo. En casi ninguna terapia se incita a los padres a involucrarse en la misma, porque se les considera parte del problema; pero en la Técnica Metamórfica se les pide que participen precisamente porque pueden formar parte de la solución al conflicto. El niño ha sido atraído hacia sus padres para que le suministre el entorno ideal para su crecimiento y aprendizaje, y también porque cada miembro de la familia tiene algo que aprender de los demás.

Caso 1. Niña de 8 años.

Problemas renales y nacimiento por cesarí.

Dificultades en la relación **casa - colegio**.

Lleva un año recibiendo masajes, se corrige actitud en el colegio, aceptación y comprensión ante la figura de **“autoridad”**.

Movimiento; Cambio de trabajo de los padres y traslado de domicilio en los próximos meses. Remite su infección renal, acepta su responsabilidad con los trabajos de clase.

Embarazo y Nacimiento:

La vida comienza en la concepción. No existe ninguna contraindicación en dar una sesión de masaje metamórfico a una mujer embarazada en cuanto tiene la confirmación de su estado. En esa etapa la madre y el niño son uno, y la sesión puede permitir que el embrión se libere de libere de las influencias precipitadas en el momento de la concepción, antes de que se formen. Eso le proporcionará mayor seguridad para salir al mundo, para superar con facilidad el proceso del nacimiento. Por lo general, parece que las dificultades durante el parto tienen más que ver con la resistencia del niño al nacer que con una debilidad en la madre. Se cree que el embrión influye sobre la madre a todo nivel durante el embarazo, así que si ella recibe masaje en los pies con regularidad ciertos trastornos, como los calambres o los estados depresivos, pueden aliviarse. Mediante sesiones regulares la mujer se sentirá más liberada de sus dificultades, incluyendo el miedo a parir.

En cuanto nace el bebé es posible aplicarle la técnica sin correr riesgo alguno, para que los patrones formados durante el período de gestación puedan disolverse antes de quedar completamente plasmados. Esta liberación de energía ayudará al bebé a crecer de un modo equilibrado y sin restricciones, que impulsa una mayor facilidad de movimiento a lo largo de su vida, y más conciencia y apertura al cambio. Las sesiones desestructuran los patrones del pasado y abren el camino hacia el futuro; por supuesto, cuanto menor es el niño, más fácilmente se producen estas transformaciones.

Caso 2. Mujer embarazada.

Primer y segundo embarazo por “**inseminación in vitro**” y “**embriones congelados**”, en su segundo embarazo.

Primer parto.- Cesaría.

Comienza a recibir la Terapia al comienzo de su segundo embarazo, recibiendo sesiones una por semana, durante sus cuatro primeros meses de embarazo, continuando con la misma cada quince días hasta finalizar el embarazo. Preparamos el parto con relajaciones y visualizaciones del mismo.

Resultado Parto Natural y sin ningún incidente

La niña es muy tranquila y sonriente.

Continuamos con sesiones de recuerdo una vez al mes, viene con la niña.

Auto-masaje:

Siempre se plantea la misma pregunta: ¿es posible darse masajes a uno mismo? Sí, claro que lo es, y desde luego es aconsejable si no se cuenta con la ayuda de otra persona. Pero al hacerlo se corre el riesgo de crear un “circuito cerrado”, por así decirlo, en el que las energías bloqueadas pueden quedar retenidas. Es muy fácil involucrarse con los propios síntomas cuando los dedos de las manos encuentran, con gran precisión, puntos de tensión en los pies, pero esa auto-implicación impide tomar distancia. En consecuencia, si te das masaje a ti mismo, deja que tu atención se centre en actividades como ver la televisión, leer un libro o escuchar música, a fin de evitar implicarse en la actividad que estás llevando a cabo. Sí de todos modos, te cuesta tomar distancia, reconoce la situación y simplemente permite que exista. Una herramienta de gran ayuda es un aparato de masaje, ya que se trata de un artilugio mecánico que, evidentemente, no se involucra como lo hace una persona. Pero a pesar de que este instrumento actúa como una tercera parte, no es imparcial al bloqueo de energía. En ocasiones se fijará en un punto o sufrirá un sobrecalentamiento, ya que la concentración de energía le afecta. Para superar este incidente, o si no posees un aparato de masaje, para deshacerte del circuito cerrado usa un guijarro, una canica o un lápiz y hazlo rodar sobre el borde óseo de las caras internas de tus pies.

El principio de circuito cerrado también es aplicable a la familia, ya que las energías liberadas pueden permanecer en dicha unidad viva durante algún tiempo. Así que es preferible que, de vez en cuando, un miembro reciba una sesión de un practicante ajeno al seno familiar, a fin de romper el circuito. Si alguien se da cuenta de que la familia, o uno de sus miembros, está motivada o intenta conseguir resultados o provocar cambios a cualquier precio, es importante que durante un tiempo el grupo incorpore la presencia de un practicante a fin de mantener el equilibrio.

CONCLUSIÓN.-

*Todas las personas,
Todos los acontecimientos de tu vida
Existen porque tú los has atraído.
Tuya es la decisión
De qué hacer
Con ellos.
Richard Bach (Ilusiones).*

Debido a que el universo experimenta una constante expansión, nuestro viaje sobre la tierra es también un viaje de expansión. La primera célula conforma un embrión que, en cuatro o cinco meses, dirige su conciencia fuera de sí para descubrir algo más, explorando el entorno del útero con un propósito definido. En el momento de nacer emergemos al mundo y comenzamos a conocerlo a través de nuestros sentidos, los dedos de las manos y de los pies. Después nos lanzamos a caminar, y este impulso nos permite alejarnos lo suficiente de nuestros padres como para descubrir el mundo. A medida que crecemos y sufrimos condicionamientos, debemos expandir nuestra conciencia para superarlos. Extendemos nuestras fronteras, nos marchamos de casa y alcanzamos una mayor capacidad de entendimiento. Comenzamos a explorar el universo con nuestra mente y nuestra intuición.

El comienzo del viaje es la concepción, y su realización es la expansión hacia el nivel más elevado de la existencia. Durante el trayecto asumimos la total responsabilidad de quiénes somos y en quiénes nos convertimos; decidimos ser responsables y abrirnos al cambio, a la evolución o, por el contrario, no asumir ninguna de estas posibilidades.

En la Técnica Metamórfica nos conectamos con los principios de la vida y las leyes universales subyacentes. Realizamos el viaje más excitante y gratificante. Dejamos de aferrarnos conscientemente a una imagen estática de nosotros mismos, y permitimos que la mente superior cuente con el espacio que necesita para asumir el control. Rara vez se trata de un viaje sencillo o exento de obstáculos. Una y otra vez descubrimos que estamos trabajando a ciegas, aunque con fe en estar cumpliendo con nuestro objetivo, y en que la integración esté teniendo lugar incluso cuando parece haber desintegración. Estar ciego supone confiar plenamente en la fuerza que está haciendo lo que más conviene.

Nuestros pies son nuestros canales de comunicación con la tierra, y esconden una de las claves de las fuerzas curativas y energizantes que albergamos. Permitimos que nuestros dedos trabajen sobre los pies, se muevan por ellos a voluntad, y exploren, escudriñen, vibren y froten.

Dejemos que la sabiduría superior de la fuerza vital provoque los cambios que necesitamos. Lo único que hacemos es desestructurar una unidad de tiempo. Si un canalón queda obstruido por una acumulación de hojas, no tiene sentido empujarlo ni golpearlo. La forma más sencilla de solucionar el problema es verter agua y sacudir ligeramente el canalón: así se desatascará. De igual modo se mueve la vida, sin utilizar la fuerza.

Mientras haya vida, siempre es posible concretar el potencial de fluir libremente.

Si hemos atraído hacia nosotros ciertas características, ¿por qué deseamos cambiarlas? Pues para comprobar cuál es su finalidad más profunda. Tenemos la opción de perder al ser que creemos que somos y de situarnos realmente más allá de las influencias que han creado la textura de nuestro ser. Contamos con la posibilidad de elegir entre permanecer atascados en nuestra inamovible visión de la vida o abrirnos a nuevas alternativas que nos permitan ver más allá. ***Nada es permanente***, nada es fijo, así que de nosotros depende asumir la responsabilidad de nuestra propia evolución y comenzar a superar las limitaciones. Nuestro potencial es inagotable, y la elección es nuestra. Sin embargo, la decisión última le corresponde a la vida, y ***nosotros somos esa vida***.

BIBLIOGRAFÍA.-

LA TÉCNICA METAMÓRFICA.

Principios y práctica del masaje metamórfico.

Gaston Saint-Pierre and Debbie Shapiro

Editorial: Gaia.

LOS PRINCIPIOS UNIVERSALES y la Técnica Metamórfica.

Gaston Saint-Pierre.

Editorial: Gaia.

LA ENFERMEDAD COMO CAMINO.

Thorwald Dethlefsen y Rüdiger Dahlke.

Editorial: Debolsillo.

LA CONCIENCIA SIN FRONTERAS.

Ken Wilber.

Editorial: Kairós.

LA MENTE HOLOTRÓPICA.

Stanislav Grof.

Editorial: Kairós.

Fernando Cavestany.

www.verdementa.com/ Artículos Masajes.

Pedro José Martínez.

www.masaje.com.

Charo Fernández Hidalgo.

Maestra de terapias Alternativas.

Escuela Yarok.

Manual de la Técnica Metamórfica.